

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

---

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CREACIÓN LITERARIA

## **Bestiario Onírico**

TRABAJO RECEPCIONAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN CREACIÓN LITERARIA

PRESENTA

**Adrián Fuentes Fierro**

Director del Trabajo recepcional

**Lic. Héctor Contreras Carreto**

Ciudad de México, noviembre de 2020.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

*A Manuel, aunque ya no pudo verlo.*

*A mis padres, cuya confianza supera cualquier situación fantástica.*

*A Mara, mi compañera, porque también es suyo, como colaboradora y como fuente de  
inspiración.*

*A Erick y Diego, porque si no se enojan y porque curiosamente esto comenzó con ellos.*

*A Alan, porque seguramente continuará con él.*

*A todos mis amigos, que ni son tantos, ni son todos.*

*A ti.*

## ÍNDICE

*PORTADA	1
*DEDICATORIA	2
*ÍNDICE	3
*PRIMERA PARTE. POÉTICA	5
-INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES	5
- EL <i>BESTIARIO ONÍRICO</i> COMO LIBRO OBJETO	12
- EL <i>BESTIARIO ONÍRICO</i> COMO OBJETO DE COLECCIÓN	19
- CONCLUSIÓN: LAS VENTAJAS RENTABLES DEL FORMATO DE EDICIÓN	24
- BIBLIOGRAFÍA	28
- REFERENCIAS VIDEOGRÁFICAS Y EN LÍNEA	30
*SEGUNDA PARTE. OBRA CREATIVA	31
- <i>BESTIARIO ONÍRICO</i> . PORTADA	31
- SERIE 1	32
- 1 MIRLO ANHELANTE	32
- 2 PEZ OMNICROMÁTICO	34
- 3 OBLIFANTE	36
- 4 CORDERO SOMNÍFERO	38
- 5 ARAÑA ESCULTORA	40
- 6 GALÁCTICA SERPIENTE QUETZAL	42
- 7 LEÓCULO SOLITARIO	44
- 8 MARIPOSA DRAGÓN	46
- 9 SORDA DE IRA	48
- 10 CABALLOS TERRA-VENTO DE LA IMAGINACIÓN	50
- 11 AJOLOTE DEL CONOCIMIENTO DESAFORTUNADO	52
- 12 URRACOLIBRÍ	54

-SERIE 2	56
- 1 PALOMAS MANGO	56
- 2 TIBURÓN ZAFIRO	58
- 3 ROBLE DE LAS VOCES	60
- 4 RANA DE LA MÚSICA MEMORÍSTICA	62
- 5 MINUSCO	64
- 6 HIENA ESTÓICA	67
- 7 CANÚBEO	70
- 8 CUCARACHA LÍTICA	73
- 9 CIERVO DE PAZ	76
- 10 ERIZO DE EROS	78
- 11 HORMIGA DE LAS ÚLTIMAS ESPERANZAS	80
- 12 CONEJO AUSTERO	82
- SERIE ESPECIAL	84
- A MIGRUSA	84
- B HORTENSIAL GRANATE	88
- C LIBÉLULA CRÓNICA	90
- D SALAMANDRA DE AOZ	96
- E VERMISOMNE	99
- F AUDITORTUGA	102

## PRIMERA PARTE. POÉTICA

### INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

Mutación fantástica del género ensayístico, la poética implica, como el mismo manual interno de titulación lo afirma, un pleno dominio de la materia con la cual se ha trabajado durante el periodo que duró el proceso creativo de la obra. Mutación fantástica del género "artista", el escritor ha de experimentar ineludiblemente, cierta resistencia a dedicarse al proceso de escritura de su propia poética.

Distinto al cazador, que gusta de narrar cada uno de los pormenores de sus hazañas, o de una madre a quien inexplicablemente le satisface relatar cada detalle de su labor de parto, el escritor observa con recelo la necesidad de explicar su acto creador; a excepción de que, como lo hiciera Poe con su *Método de composición*<sup>1</sup>, considere que dicha explicación ha de aportar a quien se proponga leerlo, un útil manual de experiencia sobre la creación literaria.

Reticiente, pero necesitado de echar a andar este proceso de autoanálisis estético-psicológico, he decidido, a fuer de estudiar y comparar otros ensayos escritos con el mismo fin licenciante, ofrecer, tanto a mis lectores como a mí mismo, más que un agotador producto redundante y tecnicista en el que únicamente demuestre mi deseo por obtener un título universitario, sino, en la medida de lo posible, una grata lectura de interés estético literario y técnico; esperando, si el universo así lo permite, lograr llevar a ese buen puerto este honesto propósito.

---

<sup>1</sup> Poe, Edgar A., *The Philosophy of Composition* (A), *Graham's Magazine*, vol. XXVIII, no. 4, Abril 1846, 163-167 pp.

Habiendo salvado ya esta, personalmente, necesaria explicación, véome ahora en el deber de referir, aunque sea de forma somera, el contenido de la presente poética, dado que, a final de cuentas, ese es el objetivo preciso de una introducción.

A lo largo de las siguientes páginas, estimadísimo lector, usted podrá participar, espero que sin afán amarillista ni morboso, del proceso detallado y deshebrado que me llevara a culminar (o tal vez no) el producto literario que espero que también me haga el honor de leer; el cual, por cierto, se encuentra incluido en este mismo volumen y que tuve a bien intitularlo como *BESTIARIO ONÍRICO*.

Tal como su nombre lo indica, siguiendo una larga tradición que, si bien conoce sus albores durante la Edad Media con herencias de culturas antiguas, descubre un campo fértil en las letras latinoamericanas a lo largo de varias décadas y a través distintos subgéneros, en las exquisitas plumas de maestros como Jorge Luis Borges<sup>2</sup>, Juan José Arreola<sup>3</sup>, Guillermo Samperio<sup>4</sup>, Julio Cortázar<sup>5</sup>, José Emilio Pacheco<sup>6</sup>, Juan Luis Nute<sup>7</sup>, Javier Tomeo<sup>8</sup>, e incluso, para las letras infantiles de la literatura universal, con los trabajos de Javier Sáez

---

2 Borges, Jorge L., *Manual de zoología fantástica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1957

3 Arreola, Juan J., *Punta de plata*, Ilust. Héctor Xavier, UNAM, México 1958

4 Samperio, Guillermo, *La brevedad es una catarina anaranjada*, Lectorum, México, 2004

5 Cortázar, Julio, *Bestiario*, Planeta-Conaculta, México, 2006

6 Pacheco, José, E., *Nuevo álbum de zoología*, ERA, México, 2013

7 Nute, Juan L., *Animalia: bestiario fantástico*, Ediciones del Ermitaño, México, 2000

8 Tomeo, Javier, *El nuevo bestiario*, Planeta, Barcelona, 1994

9 Sáez C. Javier, *ANIMALARIO UNIVERSAL DEL PROFESOR REVILLOD: ALMANAQUE ILUSTRADO DE LA FAUNA MUNDIAL*, Ilust. Miguel Murugarren, FCE, México, 2004

— *El Animalario Vertical*, Ilust. Miguel Murugarren, Fondo de Cultura Económica de España, España, 2016

10 Muñoz L. Norma, *Bestiario de seres fantásticos mexicanos*, Ilust. Israel Barrón, FCE, Secretaría de Cultura, México, 2016

11 Dariel, Juan, *Bestiario Cubano*, Baia Edicions, La Coruña, 2018

Castán<sup>9</sup>, Norma Muñoz Ledo<sup>10</sup>, Juan Darien<sup>11</sup> o Adrienne Barman<sup>12</sup>; el presente trabajo consiste en un bestiario (que particularmente se inserta en el género fantástico), una obra literaria perteneciente a la categoría de catálogo ficticio dedicado a la zoología, real o imaginaria<sup>13</sup>.

Por otro lado, la innovación a la tradición adscrita que mi *Bestiario* personal plantea, radica en dos ejes técnicos y estéticos: el primero de ellos consiste en abarcar, al menos superficialmente, la representación animal de aquello que para mí significa la materia del sueño, en todas las acepciones que me pude permitir. El segundo de los ejes trascendentales del *Bestiario* consiste en estar configurado en su formato definitivo de publicación, como una colección de separadores ilustrados, hecho que eventualmente busca convertirlo en un libro objeto.

La decisión del formato de separadores coleccionables, sin embargo, no nace con la concepción del bestiario, sino mucho tiempo después; a partir de la escritura de los primeros seres del *Bestiario*, nacida en un inicio como pasatiempo para hacer dormir a mis sobrinos, su concepción física ha sufrido una serie de cambios radicales.

Al principio, el *Bestiario Onírico* se pensó como un libro infantil, idea desechada casi inmediatamente por el hecho, por un lado, de no ser un texto infantil, a pesar de haber sido escrito en la compañía de dos niños, y por el otro, a causa del deseo de darle un formato más dinámico que el de un libro álbum.

---

12 Barman, Adrienne, *Bestiario*, Libros del zorro rojo, Barcelona, 2014

—*Bestiario de las emociones*, Libros del zorro rojo, Barcelona, 2017

—*Herbario*, Libros del zorro rojo, Barcelona, 2018

13 Cupul M., Fabio G., «Bestiarios: manuales de zoología fantástica», *Algarabía*, no. 45, año XI, Aljamía, México, mayo 2008, pp. 44-48.

De esta manera, consideré la opción de convertir al *Bestiario Onírico* en una serie de cortometrajes animados que acompañaran la lectura del texto; no obstante, muy pronto se me hizo entender que esta transformación implicaba el riesgo de lastimar o empobrecer el producto literario, en pos de una animación que mostraría algo que ya tenía en sí mismo el texto. Así pues, convine en reconsiderar un formato de ilustración, pero no ya como un ejemplar que tuviera en sus páginas los animales con sus respectivas ilustraciones.

Fue cuando planteé, a partir de observar una serie de ejemplos de poemas objeto (ciertamente muy poco afortunados), la posibilidad de este tipo de edición, y de las opciones que su implementación, si fuese de calidad, podría aportar al *Bestiario*. En este punto, tomé las aficiones infantiles que me han acompañado a lo largo de toda mi vida, y la razón por la que desde un inicio deseé escribir un bestiario.

Siempre me han fascinado, en la narrativa fan que he ido consumiendo durante mi vida, a la par de la literatura "formal", las propuestas (inspiradas en diversas tradiciones que hablan sobre seres fantásticos) de interacción con una serie de criaturas fantásticas; explotadas en el *anime* a partir del estreno de la serie *Flint, el detective del tiempo*<sup>14</sup>, y encontrando su auge, aún vigente, en *Pokémon*<sup>15</sup>, pasando por series ya canónicas, como *Digimon*<sup>16</sup> y *Sakura Card Captors*<sup>17</sup>, y otras dignas de mención, como *Medabots*<sup>18</sup> y *Monster Rancher*<sup>19</sup>.

---

14 Hiroshi Fukutomi, *Space-Time Detective Genshi-kun*, Group TAC, Toei Animation, 1 octubre 1998-24 junio 1999, TV Tokyo, 39 episodios

15 Satoshi Tajiri, et. Al., *Pocket Monsters*, OLM, Inc., 1 de abril de 1997-actual, TV Tokyo, 1048 episodios

16 Akiyoshi Hongo, *Digital Monsters*, Toei Animation, WiZ, Bandai, 1997-2017, Fuji TV, 384 episodios

17 "CLAMP", Morio Asaka, *Cardcaptor Sakura*, Madhouse, Kodansha, 7 abril 1998-21 marzo 2000, NHK, 70 episodios

18 Horumarin, *Medarot*, Bee Train, 2 julio 1999-30 junio 2000, TV Tokyo, 52 episodios

19 Hiroyuki Yano, *Monster Farm*, TMS Entertainment, 17 abril 1999-25 marzo 2000, TBS, 73 episodios

Todas estas series lograron generar en su momento una adicción que trascendió las pantallas en diferentes formatos, de los cuales, el más redituable fue el del objeto de colección, sustento físico que vio su cúspide con el surgimiento de *Yu-Gi-Oh*<sup>20</sup>, serie de *anime* que amalgamó simultáneamente el gusto televisivo con la obsesión de un *Trading Card Game*<sup>21</sup> coleccionable que hoy en día aún cuenta con un ejército de seguidores que se reúnen para coleccionar y jugar.

En el año de 1993, Richard Garfield había ya inaugurado el concepto del *Trading Card Game*<sup>22</sup> con la publicación de sus cartas *Magic: el encuentro*, donde cada carta, además de su uso en el juego, incluye una descripción de la imagen que la acompaña, una pequeña trama, una leyenda o una afirmación enigmática, que le aporta al juego todo un entorno fantástico y el efecto de estar jugando con un universo vivo y en constante expansión.

Este formato más adelante fue adoptado por *Yu-Gi-Oh*<sup>23</sup>, en el año de 1999, con un éxito arrasador, y después fue tomado por otras series de *TCG* y otros juegos de mesa de rol bastante efectivos, pero sin el extraordinario éxito que aún mantiene *Yu-Gi-Oh*, al grado de conservar su nombramiento como el juego de cartas coleccionables con más ejemplares vendidos en el mundo por el Libro Guinness de récords mundiales, obtenido en el año 2009 y refrendado en el 2011.

De esta manera, atraído por la practicidad que el *TCG* significaba, pero con la clara conciencia de que el sustento del *Bestiario* debía siempre ser literario, tomé la decisión de convertirlo en una colección de separadores, en la que seguí ciertos criterios del

---

20 Kazuki Takahashi, *Yu-Gi-Oh!*, Studio Gallop, 18 abril 2000-29 septiembre 2004, TV Tokyo, 224 episodios

21 Juego de cartas con reglas particulares y definidas, con un número de cartas no definido, de varios tipos y características individuales.

22 A partir de este momento mencionado con su abreviatura *TCG*.

23 Kazuki Takahashi, *Yu-Gi-Oh! Trading Card Game*, Konami, Japón, 1999

coleccionismo impreso, como el de dividirlo en distintas series, con ciertas características de impresión, dándoles el carácter de raros y difíciles a los ejemplares de una de esas series.

Más adelante se podrá observar con mayor detalle, que este formato me garantizaba beneficios prácticos, económicos y de independencia de edición, además de la posibilidad de mantener en constante expansión el universo que el *Bestiario* plantea.

Así pues, me di a la tarea de seguir escribiendo los textos en función de este formato, y de valerme de la invaluable ayuda de mi pareja, Mara Ojeda, para la ilustración de los mismos, que estará impresa al anverso del texto, entendiendo que ésta formaba parte trascendental en el producto total, sin la cual el sentido del proyecto no habría tenido sustento, con lo que se volvió imprescindible, y cuyo proceso creativo se amalgamó a la perfección con el mío.

Por último, y en función de la presente poética, y tras una larga y pesadosa travesía mental, decidí, con el sacrificio de dejar a un lado muchos otros aspectos relacionados con la producción escrita y editorial del *Bestiario Onírico*, hacer una justificación detallada del formato físico entorno a tres factores trascendentales: el *Bestiario Onírico* como libro objeto, el *Bestiario Onírico* como objeto de colección y como conclusión, las ventajas rentables del formato de edición del *Bestiario*.

De esta forma, preferí pasar por alto un detallado análisis de otros aspectos relacionados con el proceso creativo y la justificación estética propias del texto, como las tradiciones en las que se inserta, los elementos intertextuales que contiene, las tendencias que rechaza o sus influencias teóricas, pues uno de los objetivos de esta poética esencialmente es el de justificar el producto como proyecto editorial. No obstante, esto no implica que haya descargado peso en la importancia que siempre me significó que el proyecto se sustentara, en la medida que mi pluma me lo permitiera, en textos de la mayor calidad literaria que en ese

momento de escritura era capaz de producir; de manera que, como se verá en el primer capítulo de la presente poética, siempre fui consciente de que es ése el principal objetivo al que debe atender el poema objeto y, en función del sustento físico, haré una justificación estética del producto literario, sus objetivos artísticos y los elementos técnicos que el proceso creativo incluyó.

En la segunda parte de esta poética, usted podrá encontrar una concisa descripción de lo que significan los artículos de colección, de lo que implica su producción y de las ventajas, en cuanto a captación de público, que este formato aporta al *Bestiario Onírico*.

Para terminar, la conclusión ahondará sobre los costos de producción, las ganancias y las ventajas económicas y editoriales que la publicación del *Bestiario* en dicho formato significará, así como un comparativo de precios y un plan efectivo de distribución.

Así pues, sin otro preámbulo que a mi parecer haya que señalar, doy inicio a esta poética, esperando que sea del total agrado de mi amabilísimo lector.

## EL *BESTIARIO ONÍRICO* COMO LIBRO OBJETO

El campo que hoy en día define al libro objeto se encuentra en constante transformación. La vastedad de posibilidades estéticas que abarca este término, si bien no impide definirlo en un concepto asequible, sí mantiene la materia definida en un eterno crecimiento, abierto a toda innovación creativa.

Entorno a lo anterior, Andrea Bendrich menciona lo siguiente en su artículo en línea *Libro Objeto*: "La posibilidad de combinaciones de los componentes son infinitas y existen de los más variados ejemplos"<sup>24</sup>, puesto que "se pueden reconocer diferentes tipologías como las minimalistas, de intervención, conceptuales y más, incluyendo hibridaciones."<sup>25</sup>. En sus palabras:

Esta expresión de montaje otorga la posibilidad de dar un ordenamiento lúdico y sensorial a elementos de diversos universos y generar nuevos sentidos a partir del trabajo de la materialidad, el color, los niveles, los tamaños, las jerarquías, las texturas y más características propias de lo objetual. En los libros objeto, los elementos del proceso de cualquier obra [...] toman un nuevo valor y configuran una nueva obra original.<sup>26</sup>

De tal manera, el libro objeto, si bien, posee una limitación significativa, en cuanto a su distinción respecto a otros formatos de publicación, es completamente ilimitada en cuanto a posibilidades creativas, a la prácticamente infinita gama de métodos, materiales, formatos, etc., de los que el libro objeto se puede valer para su edición.

---

<sup>24</sup> Bendrich, Andrea, *Libro Objeto*, en Proyecto IDIS.com, s/f, recuperado el 20 de noviembre de 2019 de <https://proyectoidis.org>

<sup>25</sup> Íbidem

<sup>26</sup> Ídem

Aun así, todas estas definiciones obligan a retomar el origen de dos términos que hasta hace relativamente poco tiempo se creían asimilados: el del libro y el del objeto.

Más allá del contenido de éste, el libro ha encontrado una infinidad de significados que a lo largo del tiempo se han ido modificando, obligados a las constantes innovaciones técnicas y tecnológicas. En un primer instante, el libro es el sustento físico (me atrevo a decir, también digital), donde se preserva, conserva, transporta y accede a un texto, sea cual sea el contenido de éste, así como el formato de la hechura del libro, puesto que Victoria García Jolly en su ensayo *Los libros y yo*, muy atinada y esclarecedoramente nos explica:

Y analizando más profundamente lo que es un libro, recuerdo que Ángel Cosmos en su introducción al catálogo de la exposición del Libro objeto por correo del Archivero, lo definía de la siguiente manera: «libro, objeto para leer; objeto, cosa que, incluso, pudiera tener forma de libro». Por su parte, Ulises Carrión nos dice: «un libro es un contenedor de textos, un escritor, contrariamente a la opinión popular, no escribe libros, escribe textos». El que un texto esté contenido en un libro se debe únicamente al trabajo de un editor.<sup>27</sup>

Es a partir del surgimiento del formato editorial que conocemos actualmente, sin embargo, que el libro se limita a un conjunto de hojas de papel protegidas por un empastado, que contienen el texto, así como del surgimiento de la imprenta, que garantizó la producción en masa de este formato, que la inclusión del término a otros sustentos se volvió, a más de anticuada, completamente incongruente, pero la cual resulta imprescindible si queremos conservar un panorama amplio de lo que el libro como un objeto significa.

---

<sup>27</sup> García J., Victoria, «Los libros y yo», *Algarabía*, número 15, año VII, Aljamía, México, septiembre-octubre 2004, p. 26

Es importante mencionar que la definición de libro incluye al tipo de texto, dibujo o imagen que contenga; incluso, una libreta ya escrita a mano, dibujada o con ilustraciones bien podría considerarse libro<sup>28</sup>.

En este sentido, los libros, estén en el formato que fuere, ya sea el del estilo editorial canónico, o en los formatos antiguos, o incluso en el formato digital, son en sí mismos, objetos, término que a la vez se extiende a una infinita lista de posibilidades. La articulista en línea "Deborah" lo define en *Significado de Objeto* como "aquellas entidades que poseen una naturaleza material (es decir, que están formadas de materia) y que tienen un carácter inanimado [...] sobre las cuales puede ejercer una acción el sujeto."<sup>29</sup>

De tal manera, entendiendo que el libro es un objeto, un sustento físico que contiene un texto, ya sea impreso o digital, incluyendo el hecho de que un programa o aplicación de lectura de textos digitales puede convertirse en un libro cuando en pantalla pueden leerse dichos textos, ¿qué ha llevado a considerar como una posibilidad estética los conceptos de libro objeto, si todos los libros en sí mismos son objetos?

El concepto de libro objeto parte necesariamente de una transgresión a las formas canónicas; es decir, no afirma que el formato tradicional del libro sea el único en existencia y que a partir de allí se quiera evidenciar las posibilidades de "inventar" otros sustentos físicos; lo que sí afirma es, evidentemente, que por lo general se da por hecho que el libro solamente consiste en el formato tradicional, y señala la evidencia ya olvidada, que la palabra libro no se limita a éste, al tiempo que muestra la infinitud de posibilidades, y sea con técnicas antiguas o por medio de innovaciones creativas.

---

<sup>28</sup>*Íbidem*

<sup>29</sup> "Deborah", *Significado de objeto*, en Significado.net, mayo 2015, recuperado el 20 de noviembre de 2019 de [significado.net/objeto/](http://significado.net/objeto/)

Retomando a Andrea Bendrich, cabe señalar que con el libro objeto "el trabajo editorial toma un nuevo valor como obra de arte, como entidad artística en sí misma y no sólo desde su contenido", dado que "el lector pasa a tomar un rol de usuario de la pieza, y ésta apela a una comunicación (y no necesariamente lectura) netamente basada en lo sensorial."<sup>30</sup>

De esta manera, el productor de un libro objeto está obligado a ser consciente de estas evidencias: en primer lugar, la de reconocerse, en vez de como un innovador o un descubridor de una evidencia que ya había sido ideada cientos de años atrás, sino como alguien que retoma esta gama de posibilidades. en segundo término, tiene la obligación de asumir su labor como una responsabilidad estética a su propuesta de formato más que por la sola transgresión al formato canónico como pretexto "inventivo".

Es en este punto, que la producción literaria juega un papel trascendental en su comulgación con el formato del libro objeto. Planificar y producir un libro objeto desde una perspectiva literaria, añade un tercer punto a las evidencias antes mencionadas, puesto que, en este caso, la integridad estética, más que obedecer al autorreconocimiento como un continuador del libro objeto y a la calidad del formato en sí, también se regirá por la responsabilidad de amalgamar todos estos elementos a una calidad artística particular al contenido textual de la obra; es decir, a generar textos de una calidad satisfactoria que, además de confluir armónicamente con el formato de edición, que ninguno de los dos elementos, el formato y el texto, puedan tener una efectividad total en ausencia del otro; en especial, al tratarse de una obra poética, pues si ya en sí misma, la totalidad de los elementos de un poema, debe llevar una carga estructural de efectividad integral y complementaria, cuando se reproduce en un formato de libro objeto, la experiencia estética completa radicará tanto en la distribución en fondo y forma del contenido, como en el continente.

---

<sup>30</sup> Véase nota 24

Es importante señalar el hecho de que, contrario a lo que suele pensarse para valorar su total efectividad, la carga estética de una composición poética se basa tanto en el mensaje, el código y el canal de comunicación en que se establece (elementos esenciales para realizar el acto comunicativo); como en todos aquellos elementos que permean su composición, tales como la técnica, la eufonía, la sintaxis, el estilo, la distribución visual, entre otros; con los cuales, el poema pasa de ser un mensaje comunicable, traducible y emotivo, a un producto complejo, una pieza artística en sí misma; es decir, en un objeto<sup>31</sup>, al que, en el caso particular del poema objeto, se le añade una duplicidad objetiva: la confluencia entre dos objetos (tres, en el caso del *Bestiario Onírico*: poema/separador/ilustración) y sus respectivas técnicas de producción.

Un poema objeto, por lo tanto, exponencia aún más las posibilidades artísticas que ofrece el libro objeto, por un lado, y el poema, por el otro; puesto que la poesía, más que como género literario, como sublimación comunicativa, trastoca al poema más allá de a su fondo y su forma, al objeto mismo en que está contenido. Es decir, la experiencia poética se extiende hacia el formato total, volviéndolo parte del poema mismo. El poema ya no es sólo el texto, sino la totalidad del objeto que se está presentando, volviendo completamente imprescindible la integridad de todos y cada uno de sus elementos, de manera que, en la ausencia de cualquiera, el texto o el objeto, deja de existir el poema, o pierde por completo toda la integridad de sentido.

Esto no quiere decir, de ninguna manera, que la experiencia y la calidad estética dependan únicamente de esta integridad y que éstas mueran al momento de aislar al objeto de su texto, pues cada uno de ellos conlleva el compromiso de darle toda la calidad artística de la

---

<sup>31</sup>Dos ejemplos más enfáticos que pueden ayudar a asimilar mejor esta afirmación, son los casos de la poesía visual y la poesía concreta, donde la distribución visual del texto pone en evidencia de una manera más clara la cualidad del objeto de la poesía. Otras evidencias más comunes que podrían pasar desapercibidas al respecto, son el acróstico, la poesía reversible, el ambigrama, el palíndromo e inclusive la misma distribución versificada, la rima y los espacios en blanco.

que se es capaz; pero sí afirma que éstas (la experiencia y la calidad estética) se percibirán de cierta forma incompletas o inconexas en ausencia de alguno de éstos.

Es en esta función que está basado el *Bestiario Onírico* y su formato de publicación. Para conjuntar todo lo dicho en este capítulo en función de justificar la obra poética aquí dictaminada, debo afirmar que ésta ha sido estructurada como un libro objeto; más específicamente, como un poema objeto, pues no sólo cumple con la característica de la transgresión de calidad al formato canónico de edición, sino que integra una totalidad estructural en la que el producto literario y el formato dependen uno del otro.

El *Bestiario* está estructurado, sí como una colección de animales presentados como poemas en prosa, pero que forman parte de una construcción mucho mayor; un gran poema integral o un universo ilimitado en el que todos ellos confluyen y se interrelacionan a través de la intertextualidad, y que da la impresión de que puede mantenerse en constante expansión, percepción que le da la separación en ejemplares independientes coleccionables, ilustrados y divididos en series jerárquicas; que, de publicarse en un formato tradicional, implicarían un tipo de lectura limitado. Asimismo, ningún sentido tendría este formato de edición, sin la planificación literaria y esa intertextualidad de la colección en general, pues una es absolutamente imprescindible a la otra, en el sentido de captar por completo la efectividad de la obra.<sup>32</sup>

Es primordial referir que, aunado a lo que se ha descrito en los párrafos previos, el *Bestiario Onírico* en su formato de poema objeto, cumple también con la definición que el

---

<sup>32</sup> Entre otros ejemplos canónicos de la fusión de dos disciplinas artísticas con el fin de condensar una efectividad estética íntegra, pueden mencionarse el "Lied" de Shubert (que distinto a una canción con acompañamiento musical, consiste en una obra íntegra, donde letra y música funcionan como elementos complementarios, imprescindibles para la apreciación total de la pieza. Véase: Von Goetge, Johan W. «El rey de los elfos» o «El rey de los alisos» [«Der Erbkönig»], *Die Fischerin*, Alemania, 1782. / Shubert, Franz, *Op. 1 [D. 328]*, Alemania, 1815) y la poesía sinfónica de Liszt (sinfonía de un solo movimiento, a través del cual se realizan variaciones de un tema central o frase musical y un *leit motiv* como evocación y planteamiento, sin ninguna clase de interrupción, similar a la de la poesía épica. Véase: do Mar S., Josefina, «Franz Liszt», *Algarabía*, número 21, año VIII, Aljamía, México, septiembre-octubre 2005, p. 57)

diseño le da al objeto utilitario, la de satisfacer una necesidad particular a partir de su realización<sup>33</sup>, en este caso, el uso de cada una de las piezas del *Bestiario* como separadores poéticos e ilustrados. No sólo ello, la experiencia estética manifiesta un crecimiento más, bajo la observación del elemento pictográfico que acompaña al texto en el objeto, a cargo de la artista visual, Mara Ojeda, que se vuelve otro factor imprescindible al proyecto completo, pues, además de proporcionarle un plus de confluencia artística y una detonación interpretativa mayor, acrecienta su afirmación como artículos de interés coleccionable, con lo que acrecentaría sus oportunidades en el mercado, puesto que las ventas potenciales existirán en gran medida gracias al atractivo visual; éstos dos, temas de los que hablaré en el siguiente capítulo y en mis conclusiones.

---

<sup>33</sup> Téllez R., Eduardo A., «El diseño y la multifunción de los objetos», *I Encuentro Latinoamericano de Diseño "Diseño en Palermo" Comunicaciones Académicas*, Actas de Diseño, no. 2, Año I, Buenos Aires, marzo 2007.

## EL *BESTIARIO ONÍRICO* COMO OBJETO DE COLECCIÓN

Antes de dar comienzo con la justificación al *Bestiario Onírico* como objeto de colección, cabe hacer algunas aportaciones respecto a lo que concierne al coleccionismo y a los objetos de colección.

Se entiende por colección, como el "gusto de reunir objetos similares [...] explicado en la fascinación constante y la admiración que el coleccionista siente por los objetos, así como el placer de poseerlos, de saber que son suyos"<sup>34</sup>. Es un hecho que "se puede coleccionar todo tipo de cosas [...], desde piedras o publicidad de refrescos, hasta las formas más extravagantes de arte..."<sup>35</sup>.

Si bien, es la misma comunidad coleccionista en foros dedicados a estas actividades, la que difiere respecto a la cantidad de artículos apropiados que comparten alguna semántica a partir de la cual puede considerarse una colección; por lo general la mayoría de ellos coincide que a partir de cinco ejemplares se ha iniciado oficialmente alguna en particular.

Más allá de la ilimitada industria del coleccionismo y de las grandes comunidades de coleccionistas específicos, personalmente tengo la convicción de que absolutamente todos los seres humanos con características promedio contamos con una colección de algo, aun si ésta no ha sido identificada como tal o si se niega que lo sea.

En el artículo de la revista en línea *Hotbook Magazine*, *COLECCIONISMO, INSTINTO DE HOMBRE. Una inquietud humana por buscar, adquirir y apreciar.*, se afirma que "el coleccionismo puede ser considerado como un acto instintivo del hombre", así como

---

<sup>34</sup> Fuentes R., Antonio de J., «El coleccionismo», *Algarabía*, no. 85, año XI, Aljamía, México, octubre 2011, p. 69

<sup>35</sup> *Íbidem*

que “no ha habido tratadista que no toque el tema y pretenda explicar esa inquietud de la psique humana en diversos tratados.”<sup>36</sup>

La literatura siempre ha aprovechado este poder con el que cuenta el coleccionismo. Muchas veces estas pasiones se han logrado amalgamar para conformar un producto de consumo a partir del fanatismo que genera la unión de dos placeres, el de la lectura y el de coleccionar. La historia de la literatura universal está cargada de ejemplos memorables, desde la publicación de novelitas por folletines, pasando por las novelas por entregas que se publicaban en los periódicos de circulación desde la época tal, incluyendo autores que fundamentaron su obra en estos procesos, como Sir Arthur Conan Doyle, con la colección de aventuras de Sherlock Holmes, o Alejandro Dumas, con todo su acervo de literatura de aventuras, o incluso los mismos Julio Verne, Frank L. Baum, J. R. R. Tolkien, C. S. Lewis, Emilio Salgari y Agatha Christie, por mencionar algunos, cuyas obras traspasaron sus propias vidas, al grado de seguir creciendo, incluso como ejemplares de literatura coleccionable, aún después del fallecimiento de los autores originales, por medio de plumas que continuaron expandiendo los universos que crearon (cuna, por cierto, de la intratextualidad, la extratextualidad y la literatura *Fanfiction*).

No obstante, es a últimas fechas que la industria editorial ha logrado explotar al máximo las diversas posibilidades que el coleccionismo literario puede ofrecer, y es por medio de la literatura infantil y juvenil (pero no exclusivamente), que ha hallado una auténtica gallina de los huevos de oro de consumo, pues la experiencia del coleccionismo y de la lectura siempre buscarán amplificarse por medio de cualquier complemento (aunque es justo admitir que, en la inmensa mayoría de los casos, los productos que se ofrecen en la industria distan mucho de tener una total calidad artística. Por lo general, basan su mercadotecnia en

---

<sup>36</sup> COLECCIONISMO, INSTINTO DE HOMBRE. *Una inquietud humana por buscar, adquirir y apreciar.*, en Hotbook.com, 2018, recuperado el 20 de noviembre de 2019 de <https://hotbook.com.mx/coleccionismo-instinto-de-hombre/>

atraer a públicos ávidos de contenido superficial y de lecturas a lo más simplonas o de fácil digestión, tal como sucede con las colecciones inmensas y casi inagotables de sagas juveniles, que dejan a un lado la labor de transformar o incluso herir al lector, que es una de las labores más sanas y obligadas de la literatura<sup>37</sup>).

Por esta razón es que el proyecto del *Bestiario Onírico* como colección significa un formato ideal de publicación. Ya en la introducción de la presente poética he ofrecido una extensa cronología de lo que ha significado el consumo de productos propios de la narrativa fan a partir del gusto personal por ellas, de cómo, entre dichos productos, la generación paralela de formatos editoriales como los *TCG*, ha logrado alcanzar un éxito arrasador entre el público, y de cómo muchos de éstos incluyen una alta calidad estética, tanto en el aspecto pictórico como en el poético.

Si bien, por el momento se trata solamente de la publicación de tres series de criaturas en el *Bestiario*, en muchas de las ocasiones comunicadas entre sí, dos de las cuales se considerarían edición "normal" o común, en un formato sencillo, sin demasiadas características singulares, con doce criaturas diferentes cada una, enumeradas del 1 al 12 por cada una de las series, y la otra considerada "especial" o "difícil", con seis criaturas distinguidas con letras mayúsculas de la A a la F y con detalles de impresión manifiestos, como relieves brillantes; implementar dichos elementos característicos de las ediciones de los *TCG* en el *Bestiario*, tales como seriaciones de edición, expansiones, ejemplares especiales o difíciles con características distintivas, como relieves, brillos o efectos; con seguridad impactaría en el mercado lector de manera positiva, y generaría un placer coleccionista y un

---

<sup>37</sup>Entre muchas de las excepciones a este común dignas de señalarse, podemos mencionar las obras de Anthony Browne (cuyas historias para niños se complementan a la perfección con las ilustraciones hechas por el mismo autor. Véase: Browne, Anthony, *Cambios*, trad. Carmen Esteva, FCE, Colección LOS ESPECIALES DE A LA ORILLA DEL VIENTO, México, 1993) y Shaun Tan (cuya narrativa, prácticamente ajena de palabras, está basada exclusivamente en las secuencias de imágenes. Véase: Tan, Shaun, *La cosa perdida* [*The Lost Thing*], Barbara Fiore Editora, 2011; ---, *La ciudad latente*, trad. Lidia Pelayo Alonso, Barbara Fiore Editora, agosto, 2018).

interés literario genuino, al tiempo que, como creador de la colección, me abriría la posibilidad de, dependiendo del éxito y la demanda de una primera edición, crear nuevos miembros de la colección o maximizar la experiencia a una edición especial o *Deluxe* con distintas formas de interacción física, o incluso aprovechar las nuevas tecnologías para publicar una versión en realidad aumentada a partir de una aplicación de animación. A estas alturas, las opciones resultan inagotables.

Otro de los elementos publicitarios que emplean las empresas coleccionables y de *TCG* que me parece importante incorporar en el *Bestiario Onírico*, consiste en el uso de un logotipo distintivo bajo el cual se identifique la colección en su totalidad. en el caso de mi poemario, se trata de un diseño elaborado por mí, compuesto por las iniciales del proyecto, B. O. (*Bestiario Onírico*), dentro de un círculo, con características animales y en colores Rojo y Verde, uno de ellos primario, y el otro compuesto por los otros dos colores primarios restantes, de manera que el logo se componga de dos colores opuestos o contrastantes, de manera que el logotipo llame la atención y sea de fácil identificación. Como apoyo a la comprensión del concepto del logotipo, a continuación, inserto una imagen de la propuesta del mismo con las especificaciones referidas:



Figura 1

Es importante aclarar que mi intención no es la de producir un juego de *TCG* en forma, ni mucho menos (el *Bestiario Onírico* no consiste en un juego de cartas de batalla, ni es necesario conocer y dominar ningún tipo de reglamento de juego para darle seguimiento a cada uno de los componentes del mismo); ni tampoco se trata de un universo idéntico al de los cómics o las series fan planeado y dirigido para el consumo de un público acostumbrado a adquirir este tipo de productos; justifico la referencia a esta tradición de entretenimiento únicamente por el hecho de que fue la observación y el gusto personal de dichos productos y su mercadotecnia, así como de la lógica de su dinámica de penetración mercantil, lo que inspiró al formato final del *Bestiario Onírico*, apelando a las estrategias de producción y comercio de coleccionables que en ellos se emplea. En realidad, el *Bestiario* nunca deja de tratarse de un poemario, editado en forma de poemas objeto coleccionables con la funcionalidad de separadores de libros en un cómodo tamaño aproximado de media cuartilla, a los que se le añaden elementos de edición propios de la mercadotecnia la industria de los artículos de colección.

El *Bestiario Onírico* está dirigido al público general, sin restricciones de edad, y apela a los placeres individuales de la lectura y del coleccionismo. No se puede pasar por alto resaltar que, en el ideal más romántico, a partir de la adquisición por el placer coleccionista de los separadores, pudiese motivar al comprador-coleccionista a adentrarse a otras formas de la literatura y convertirse, en el mejor de los casos, en un coleccionista-lector, idea no tan descabellada ni idílica si consideramos que la gran mayoría de las personas que gozan de la lectura tuvieron su primer acercamiento a ella, precisamente a través de esta clase de textos, de manuales fantásticos o de bestiarios clásicos por el simple gusto de apropiarse de este tipo de seres, y de esta manera, la colección fungiría también como una herramienta de promoción lectora al alcance de todo tipo de público.

## CONCLUSIÓN: LAS VENTAJAS RENTABLES DEL FORMATO DE EDICIÓN

No se puede dar por concluida esta extensa poética dedicada a justificar el proyecto editorial al que se ciñe el *Bestiario Onírico*, sin dar detalles respecto a la inversión económica, los medios de producción y la estrategia de distribución y venta; así como de las ventajas económicas y de independencia editorial que significa.

Dadas las complicaciones que implicaría emprender una labor de promoción a lo largo de las industrias editoriales, cuales fueran, del *Bestiario Onírico* y el trabajo de convicción con el fin de que el proyecto sea aceptado y publicado por dichas industrias; y tomando en consideración las afirmaciones de Andrea Bendrich que observamos páginas atrás, respecto a la vasta posibilidad en formato y material que el libro objeto ofrece, se descubre un mundo de ventajas que, bien aprovechadas, podrían incluso superar a las que ofrecería una edición formal.

Entre estas ventajas está considerado el hecho de que, protegida legalmente la obra literaria y pictórica del *Bestiario Onírico*, se cuenta con la libertad absoluta de la autopublicación y el formato en que ésta se desee hacer, sin la intervención de la visión puramente mercantil de una editorial que incluso podría influir en la obra en su esencia. De esta forma, se abre una nutrida gama de opciones a elegir para reproducir la obra sin que ésta corra riesgos a su autonomía creativa y legal.

Así pues, en función del proyecto y de su concepto, he determinado que el medio de edición más conveniente es el de contratar el servicio de una imprenta privada, un establecimiento dedicado a realizar la impresión de volantes, postales, invitaciones, tarjetas de presentación, etc., a la cual se le solicitarán los parámetros precisos que se requieren, sin

poner en riesgo la propiedad intelectual del producto, de manera que la inversión vertida en el *Bestiario* recaiga por completo en mí, y que el total de las ganancias sea percibido en su totalidad a mi disposición.

De esta manera, para la publicación de los separadores se realizaría una inversión relativamente mínima (considerando que pueden encontrarse espacios mucho más económicos, a partir de una investigación superflua, he encontrado un establecimiento que ofrece la publicación de 1000 piezas de separadores a un costo de \$2500 pesos), en comparación con las ganancias que pueda retribuir su venta efectivamente dirigida (se considera que los separadores salgan al público en un precio inicial de \$15 pesos cada uno de los ejemplares "comunes" y de \$30 pesos por cada ejemplar "especial"); dejando una retribución promedio aproximada del 700%, considerando la inversión en un número determinado de reediciones, dependiendo de la demanda real del *Bestiario*, y la ganancia neto de dichas ventas.

Por consiguiente, restaría tan sólo hacer referencia a la estrategia de distribución y venta del producto. Sin lugar a dudas, las ventajas que la hiper conexión en que actualmente vivimos, será un medio idóneo de expandir los alcances del *Bestiario Onírico*. Aprovechando los sitios web que de manera muy económica ofrecen su espacio para publicar cualquier artículo en venta, tal como lo hace Mercado Libre, se podrían realizar entregas de cualquier volumen a cualquier lugar del país sin demasiadas complicaciones.

Por otro lado, en una etapa de producción mucho más avanzada, donde se implementaría un registro empresarial de ISBN y un código de barras, para establecer contacto con la mayor cantidad de librerías posibles, independientes y de renombre, para ofrecer el *Bestiario* y satisfacer su demanda periódicamente a precios convenientes para ambas partes.

Por último, nuevamente aprovechando las ventajas que ofrece la tecnología y el internet, se realizaría un intenso trabajo de publicidad a través de las redes sociales y de canales de video en línea, en los cuales se ofrecería el *Bestiario* a todo público.

Asimismo, se buscaría que el proyecto estuviera presente en todas las actividades literarias oficiales posibles a lo largo del año, tales como ferias del libro, festivales culturales y eventos escolares; como también en presentaciones personales como lecturas públicas, o festivales poéticos; presencia que también se notificaría en las redes sociales y los canales oficiales, para que dichos eventos se vean también beneficiados por la participación del proyecto.

Por otro lado, de funcionar el proyecto del *Bestiario Onírico*, cabría la posibilidad de expandir este universo a la demanda del público y de integrar dentro de esta misma dinámica de poesía-libro, álbum-poema, objeto-objeto, utilitario-independencia y amplitud mercadológica, muchos otros productos literarios que podrían incluso sustentar las bases de un proyecto de dimensiones mucho mayores.

Si bien, para la mayoría de las personas todo este mecanismo mercadológico luciría fantástico e incluso irrealizable, hoy en día se tiene a disposición un gran número de medios y herramientas que en otros tiempos habrían significado imposibles o de costos muy elevados, y toda una red de posibilidades que podrían encontrar un constante crecimiento conforme se fuera evidenciando el éxito esperado.

Concluyo afirmando que entre las muchas cosas que he aprendido a lo largo del tiempo que con orgullo formé parte del estudiantado uacemita y de la licenciatura en Creación Literaria, es que las limitaciones creativas, productivas y de oportunidades, dependen únicamente de uno mismo, y que es en la medida de la imaginación, la energía, la convicción, la perseverancia, el compromiso con el aprendizaje, la búsqueda ininterrumpida del

perfeccionamiento y la determinación que uno le imprima a su actuar, que se abren las puertas necesarias, se presentan las oportunidades y se obtienen los resultados deseados. No existen los límites, siempre y cuando se tenga la firme certeza de su inexistencia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arreola, Juan J., *Punta de plata*, Ilust. Héctor Xavier, UNAM, México 1958
- Barman, Adrienne, *Bestiario*, Libros del zorro rojo, Barcelona, 2014
- Bestiario de las emociones*, Libros del zorro rojo, Barcelona, 2017
- Herbario*, Libros del zorro rojo, Barcelona, 2018
- Borges, Jorge L., *Manual de zoología fantástica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1957
- Browne, Anthony, *Cambios*; trad. de Carmen Esteva, Fondo de Cultura Económica, Colección LOS ESPECIALES DE A LA ORILLA DEL VIENTO, México, 1993
- Cortázar, Julio, *Bestiario*, Planeta-Conaculta, México, 2006
- Cupul M., Fabio G., «Bestiarios: manuales de zoología fantástica», *Algarabía*, no. 45, año XI, Aljamía, México, mayo 2008,
- Dariel, Juan, *Bestiario Cubano*, Baia Edicions, La Coruña, 2018
- do Mar S., Josefina, «Franz Liszt», *Algarabía*, no. 21, año VIII, Aljamía, México, septiembre-octubre, 2005
- Fuentes R., Antonio de J., «El coleccionismo», *Algarabía*, no. 85, año XI, Aljamía, México, octubre 2011
- García J., Victoria, «Los libros y yo», *Algarabía*, número 15, año VII, Aljamía, México, septiembre-octubre 2004
- Muñoz L. Norma, *Bestiario de seres fantásticos mexicanos*, Ilust. Israel Barrón, FCE, Secretaría de Cultura, México, 2016
- Nute, Juan L., *Animalia: bestiario fantástico*, Ediciones del Ermitaño, México, 2000
- Pacheco, José, E., *Nuevo álbum de zoología*, ERA, México, 2013

- Poe, Edgar A., *The Philosophy of Composition (A)*, *Graham's Magazine*, vol. XXVIII, no. 4, abril 1846
- Sáez C. Javier, *ANIMALARIO UNIVERSAL DEL PROFESOR REVILLOD: ALMANAQUE ILUSTRADO DE LA FAUNA MUNDIAL*, Ilust. Miguel Murugarren, FCE, México, 2004
- El Animalario Vertical*, Ilust. Miguel Murugarren, Fondo de Cultura Económica de España, España, 2016
- Samperio, Guillermo, *La brevedad es una catarina anaranjada*, Lectorum, México, 2004
- Tan, Shaun, *La cosa perdida [The Lost Thing]*, Barbara Fiore Editora, 2011
- La ciudad latente*, trad. Lidia Pelayo Alonso, Barbara Fiore Editora, agosto 2018
- Téllez R., Eduardo A., «El diseño y la multifunción de los objetos», *I Encuentro Latinoamericano de Diseño "Diseño en Palermo" Comunicaciones Académicas*, Actas de Diseño, no. 2, Año I, Buenos Aires, marzo 2007
- Tomeo, Javier, *El nuevo bestiario*, Planeta, Barcelona, 1994
- von Goethe, Johan W., «El rey de los elfos» o «El rey de los alisos» («Der Erlkönig»), *Die Fischerin*, Alemania, 1782

## REFERENCIAS VIDEOGRÁFICAS, EN LÍNEA Y OTRAS

- Akiyoshi Hongo, *Digital Monsters*, Toei Animation, WiZ, Bandai, 1997-2017, Fuji TV, 384 episodios
- Bendrich, Andrea, *Libro Objeto*, en Proyecto IDIS.com, s/f, recuperado el 20 de noviembre de 2019 de <https://proyectoidis.org>
- "CLAMP", Morio Asaka, *Cardcaptor Sakura*, Madhouse, Kodansha, 7 abril 1998-21 marzo 2000, NHK, 70 episodios
- *COLECCIONISMO, INSTINTO DE HOMBRE. Una inquietud humana por buscar, adquirir y apreciar.*, en Hotbook.com, 2018, recuperado el 20 de noviembre de 2019 de <https://hotbook.com.mx/coleccionismo-instinto-de-hombre/>
- "Deborah", *Significado de objeto*, en Significado.net, mayo 2015, recuperado el 20 de noviembre de 2019 de [significado.net/objeto/](http://significado.net/objeto/)
- Hiroshi Fukutomi, *Space-Time Detective Genshi-kun*, Group TAC, Toei Animation, 1 octubre 1998-24 junio 1999, TV Tokyo, 39 episodios
- Hiroyuki Yano, *Monster Farm*, TMS Entertainment, 17 abril 1999-25 marzo 2000, TBS, 73 episodios
- Horumarin, *Medarot*, Bee Train, 2 julio 1999-30 junio 2000, TV Tokyo, 52 episodios
- Kazuki Takahashi, *Yu-Gi-Oh!*, Studio Gallop, 18 abril 2000-29 septiembre 2004, TV Tokyo, 224 episodios  
 ---*Yu-Gi-Oh! Trading Card Game*, Konami, Japón, 1999
- Satoshi Tajiri, et. Al., *Pocket Monsters*, OLM, Inc., 1 de abril de 1997-actual, TV Tokyo, 1048 episodios
- Shubert, Franz, *Op. 1 (D. 328)*, Alemania, 1815

SEGUNDA PARTE. OBRA CREATIVA

*Bestiario Onírico*



**Texto: Adrián Fuentes**

**Ilustraciones: Mara Ojeda**

## SERIE 1

## 1 MIRLO ANHELANTE

Nace de un huevo empollado por la tierra y alimentado de la lluvia. Su color es azul; su plumaje, su mirada, pico y patas azulean en variaciones. Su figura es ideal para volar y, sin embargo, no es capaz de elevarse. Anhela con el alma levantar el vuelo y le entristece de tal manera no lograrlo que forma lagos con sus lágrimas en los que habita consumiendo pedazos de cielo que bebe con los ojos.



## 2 PEZ OMNICROMÁTICO

También conocido por los antiguos naturalistas como *Pez onírico*, es una criatura que conoce la luz durante el primer sueño de un bebé. Este ser nace a tan pronta edad en los humanos justo para ser olvidado por quienes lo crearon en sus tempranas quimeras.

Durante el día se camufla entre los peces de los ríos, pero al caer la noche se torna multicolor, surge del agua y vuelve a la mente dormida de quien lo creó. Cada una de sus escamas es de un tono diferente a las otras, no hay dos que sean de idéntico color a lo largo de todo su cuerpo.

Regresa a nuestro mundo onírico con el único designio de ahuyentar las pesadillas sustituyéndolas por nuestras más grandes esperanzas.

Con el fin de pescarlos, las antiguas culturas norteamericanas idearon la red atrapasueños, pues creían que al capturarlos alcanzarían sus más anheladas fantasías.



### 3 OBLIFANTE

Con soberbia camina por la selva el *Oblifante*. Su gigantesco cuerpo blanco se bambolea contrastante entre los árboles. Orgulloso, llega al valle de los elefantes y los observa. Sus ojos despreocupados se detienen en cada uno de sus tristes rostros consternados. Esas pobres criaturas atormentadas sufren la condena de la memoria. Nada olvidan y esa es la maldición más estremecedora. El *Oblifante* se ríe mirando escurrir las lágrimas de los resecos ojos de los demás gigantes. Él no sufre. Él no lleva en la mente el nubarrón gris de los recuerdos dolorosos; su mente está blanca todo el tiempo y es la alegría más grande que cualquier criatura podría tener. Decide ir a casa. Tiene ya la suficiente felicidad.

Con pesadumbre avanza por la selva el *Oblifante*. Su albo cuerpesote tiembla y sacude las hojas de las plantas. Desasosegado, entra a su hogar, una cueva en la montaña, y se detiene. No sabe ya que él es un *Oblifante*. Quizá sea una *Araña escultora* o un *Mirlo anhelante*; pero él no lo sabe. No sabe que una cueva no es hogar para un *Oblifante*. Nada sabe. Se siente inmensamente desangelado. Triste. No recuerda nada y el olvido es la condena más perturbadora. El *Oblifante* se estremece mientras las lágrimas resbalan de sus ojos vacíos. Sufre mucho. Su mente no tiene un solo atisbo de nube de conciencia; está blanca de olvido todo el tiempo y esa es la tragedia más grande que cualquier ser podría padecer. Decide ir al valle. Se encuentra ya demasiado lleno de pesar.



#### 4 CORDERO SOMNÍFERO

Si existe en el reino zoonérico un ser que pueda definirse en una sola palabra como singular, ese es el *Cordero somnifero*. Descubierta, descrito y aprovechado en la mayor parte de la historia humana por la cultura anglosajona, este noble bovino habita única y exclusivamente en el reino de los sueños y la imaginación.

Inusuales entre todos los corderos, los miembros de la especie somnífera son los únicos en su tipo capaces de dar saltos poderosos; acto de habilidad que realizan por encima de bardas imaginarias, invocados fantasiosamente por los insomnes con el único fin de ser enumerados por ellos, en pos de, uno a uno a uno a uno, adormilarlos y sumirlos en los lares oníricos. Ya sea obligatoria o voluntariamente, los *Corderos somniferos* sacrifican su propio sueño para conciliar el ajeno. Son absolutamente incapaces de dormir. Existen sin descanso sólo para servir al hombre.

La única excepción a la que tiene acceso todo cordero que sueña con la libertad, es dar en su labor de arrullo el salto extra onírico; un impulso tan poderoso que traspone a la criatura no sólo al otro lado de la barda, sino de los límites mismos del sueño, expidiéndola hacia nuestra realidad.

Nadie sabe a ciencia cierta lo que los corderos libres hacen después de salir del mundo imaginario, pero muchos afirman que aprovechan su reducido tamaño para enterrarse bajo los campos de cultivo, donde pueden al fin dormir y descansar. Todos aquellos que defienden esta teoría piensan que una prueba innegable de ella es la existencia de la planta del algodón, que de la lana del cordero obtiene sus suaves características; y las flores de amapola, que de su capacidad somnífera adquieren sus soporíferos efectos.



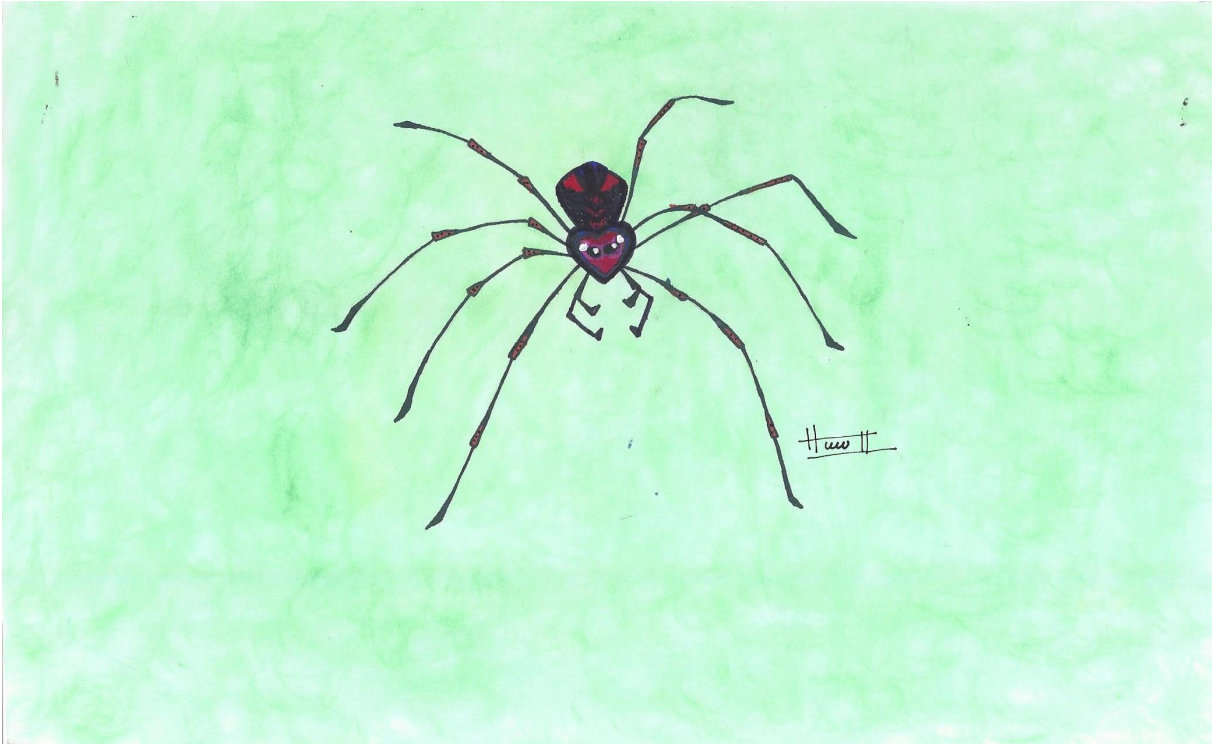
## 5 ARAÑA ESCULTORA

Alguien ha muerto de amor. Una trémula mosca visita la descomposición de su cadáver y come de él. Una araña joven, recién salida de su huevecillo, se alimenta por primera vez en su vida precisamente de esa mosca. La araña, entonces, se vuelve escultora.

A partir de ese instante, el arácnido vivirá al fondo de algún rincón, al acecho de personas incautas. Al haber escogido entre toda la humanidad a su víctima ideal, tejerá con su telaraña una escultura antropomorfa, una figura que en todo asimile el amor ideal de la víctima y de la cual, evidentemente, quedará perdidamente enamorada.

El amor, insana maldición, estado de indolencia, será aprovechado por la depredadora que trepará al corazón del hechizado, clavará los colmillos en su pecho y se alimentará de todo ese sentimiento que sienta por su escultura.

Cuando consuma todo el amor del cuerpo, lo abandonará como una inútil cáscara insensible; a continuación, sin dejar de pensar en la muerte, comenzará una triste y desenfrenada danza que durará hasta el final de sus días.



## 6 GALÁCTICA SERPIENTE QUETZAL

Una legendaria serpiente descomunal, kilométrica, inconmensurable. Su origen es un misterio profundo, nadie nunca ha sabido de donde proceden. A lo largo de su inmensidad, al llegar a su edad adulta, todas sus verdes y relucientes escamas se convierten en gigantescas plumas, fenómeno a través del cual descubren la magia del vuelo. En lo alto de los cielos, la envergadura de su cuerpo emplumado deja ver las formaciones del cosmos como un mapa estelar.

Antes de sus observatorios celestes, los antiguos Mayas solían leer los astros en su cuerpo; sin embargo, actualmente esta práctica no es recomendada en lo absoluto, pues si se es sorprendido por la bestia mientras se le está observando, ésta mirará directamente a los ojos y petrificará al instante a quien se haya atrevido a mancillarla con la vista.



## 7 LEÓCULO SOLITARIO

Es un felino más grande que cualquier león, más feroz que todos los tigres juntos, más veloz que chita alguno, más elegante que los caracales más distinguidos, más narcisista que el más orgulloso de los gatos y mucho más hermoso que cualquier otro félido.

Es un ser que vive en la más absoluta de las soledades y que dedica su vida a buscar alguna criatura que le haga compañía. Al encontrarla, inicia con ella los mejores momentos de su vida y todas las alegrías de su existencia las pasa al lado de ese ser. Sin embargo, de pronto sufre de apetitos insaciables e inmensos como su mismo sentimiento de soledad, al grado de verse obligado a devorar a sus contertulios. Como recuerdo, deja los ojos de sus víctimas intactos y vuelve a emprender su inagotable búsqueda.

Se cree que almacena una colección inmensa de miradas en su guarida y que, cuando más sólo y arrepentido se encuentra, toma asiento frente a su colección para imaginarse nuevamente acompañado.



## 8 MARIPOSA DRAGÓN

¿Te ha pasado que despiertas de una terrible pesadilla y, estremecido, no encuentras lógica alguna del por qué eso tan absurdo que soñaste te ha aterrorizado tanto? ¡Cuidado! Has eclosionado una *Mariposa dragón*.

En sus alas lleva los colores del fuego, cual si estuviesen envueltas en llamas ardientes. Al centro de estas volátiles extremidades, tiene el diseño de unos furiosos ojos de lagarto.

Justo después de nacer, dedica su vida a aterrorizar a niños ilusos durante las noches, formando con su sombra figuras de monstruosas criaturas en las superficies de sus habitaciones.

Si una *Mariposa dragón* horrorizó las horas de oscuridad de tu infancia, tendrás con ella un vínculo irrompible que te seguirá hasta la tumba y, al morir, tu volador verdugo entrará a tu sepultura y se posará en tu rostro encarnándose a tu mente a través de una infinita pesadilla.



## 9 SORDA DE IRA

*La paz se extiende por todos los rincones de uno mismo con serena celeridad y todo aquel que sobre ella monta se desliza con soberanía por sus propias dimensiones. Monta el lomo de la paz quien, dueño de sí, se expande hacia toda la existencia infinita y, no explosión, vapor, cubre la totalidad del mundo llevado por su tranquilidad.*

*La Sorda de Ira es el ave más cruel de toda la zoología. Con violencia inconsciente, sube cual fuego incontrolable y, siguiendo la naturaleza del estruendoso y sordo graznido que es, aprisiona a aquél que abandona la paz, mas no con su curvo y fino pico de hoz ni con sus cortas pero filosas garras, sino por la propia mano de su víctima que, tras un destello a penas de ira enceguedora, se aferra a las áridas y frías plumas de sus alas. Basta un fugaz instante de insensatez irascible para rendirse a sus ojos vacíos de emociones y entregarse a su inestable, irreflexiva, inmovilizante y ensordecedora ira. Llegado a este punto, se vuela en *Sorda de Ira* y no existe palabra alguna que penetre el frío muro de su sordera iracunda.*



## 10 CABALLOS TERRA-VENTO DE LA IMAGINACIÓN

En los desolados lugares en los que alguna vez existió el corazón de un bosque, se puede encontrar al *Caballo Terra*, un equino hecho de lodo y hierba cuyas extremidades permanecen vitaliciamente hincadas al suelo a través de largas raíces que parecerían llegar al núcleo mismo de la tierra. Este peculiar animal herbario pasa la eternidad imaginándose a sí mismo como un corcel constituido por completo de aire, que ejecuta una carrera perpetua en medio de inacabables boscajes frondosos: el *Caballo Vento*, que cabalga sin descanso dedicado a la fantasía de pensarse como un corcel de tierra y planta que está infinitamente plantado en el desértico piso por medio de enormes raíces que llegan al corazón del planeta.



## 11 AJOLOTE DEL CONOCIMIENTO DESAFORTUNADO

Físicamente no hay diferencia alguna entre él y los ajolotes comunes y corrientes; sin embargo, el *Ajolote del conocimiento desafortunado* es un ser inmortal.

Una antigua leyenda mexicana relataba que esta criatura, engendrada por el mismísimo Tláloc, era el hijo predilecto de los dioses y que en él habían confiado el saber de todos los tiempos. Un día el príncipe de la lluvia, como era conocido por sus iguales, se enamoró del mundo y, desafiando a los dioses, decidió ofrecer su conocimiento al objeto de su amor.

La decepción e ira de las divinidades no se hizo esperar y el infortunado amante fue inmediatamente transformado en ajolote, desterrado del panteón tenochca y condenado a vivir eternamente en su amada tierra.

Desde la antigüedad, los hombres buscan entre todos los ajolotes al hijo de Tláloc, pues se cree que el negro de sus ojos contiene aún la sapiencia absoluta del Universo; así mismo, algunas personas agregan que esta sabiduría está unida a un terrible hechizo de mala fortuna que acompañará al sabio a lo largo de su vida y que la única manera de deshacerse de ella es enamorándose de alguien al tiempo que esa persona corresponda a ese amor. A partir de ese momento el infortunio y la erudición del ajolote lo abandonarán para siempre dejándolo tan sólo con la compañía del amor de su vida.



## 12 URRACOLIBRÍ

Antes de haberse dejado arrastrar por los encantos submarinos, los habitantes de la Atlántida solían relatar esta historia a sus hijos:

La pequeña y oscura *Urracolibrí*, que apenas cabe en la palma de la mano y la inmensa y brillante Luna, que no parece caber siquiera en la bóveda celeste, deseaban ser amantes del hermoso *Conejo austero*. Una noche, envidioso el astro por el tan cercano trato que su rival había ya logrado con el amado lepórido, bajó a la Tierra en una escalera de luz y arrebató de su lecho al adorado austero para plasmarlo en su busto.

La *Urracolibrí*, menos hermosa y, sin embargo, más arrojada que la inmensa villana, emprendió la labor de visitar los sueños de las personas y robar la luz en ellos. Algún día, con ella, confeccionará una escalinata por la que ascenderá a los dominios del satélite y arrancará de sus degeneradas garras a su fiel amante.



## SERIE 2

## 1 PALOMAS MANGO

En algunas excepcionales ocasiones, la Luna tiene sueños milenarios, y cuando ello sucede, sus fantasías surgen hacia la realidad y bajan hasta nuestro mundo. La última vez que el sopor venció al blanco y solitario satélite, en su sueño una marea de nubes de sabores sobrevolaba la Tierra, y justo al momento en que logró despertar, las *Palomas mango* ya levantaban el vuelo dentro de la existencia.

Aves frutales, parvadas de manguíferas volátiles, estos pícaros seres llevan en sus plumajes los colores de su nombre: sus alas, su torso y su balanceante cabecita diversifican, entre los miembros de su especie, los tonos más variados de verdes, amarillos anaranjados y rojos.

La parvada de curiosos mangos aéreos recorre el mundo durante las noches, llevando semillas en sus picos en busca de empobrecidos huertos frutales dónde sembrarlas. Al comenzar el día, la páuper familia dueña del campo visitado se encuentra con una cosecha bendecida con la inmortalidad.

A veces las *Palomas mango* extrañan el universo de la existencia onírica y se infiltran a las casas de las personas humildes mientras duermen para sembrar en sus conciencias uno que otro sueño de prosperidad.

Arcoíris tropical, suculentas franjas celestiales, si las miras volar, puedes jurar que todos los mangos del mundo se han mudado a los cielos.



## 2 TIBURÓN ZAFIRO

A plomo cae el Sol sobre el desierto mar, bañándolo de trémulas luces infinitas. Aterradas, las aguas palidecen ante un intenso azul, una helada flecha de ágata que las agita. Nunca se detiene; a través de su viaje, sus ojos de hielo desalmado se encuentran con alguna víctima perfecta, y abriendo las mandíbulas en toda su terrible inmensidad, de un solo mordisco destaza un lobo marino o un ballenato distraído.

La sangre, entonces, envuelve el profundo azul de su zafiro impenetrable, inunda las infinitas filas de sus dientes, afiladas ágatas, y cubre al escualo todo que se apresura para aprovechar hasta el último segundo que de calidez le resta al líquido rojizo.

El tiburón azul está condenado a pasar toda su vida acompañado por el absoluto frío. Temido y evitado por el mar completo, es incapaz de calentar por medio alguno su duro cuerpo de zafiro. Por sus venas corre la más helada de las sangres y sus ojos vacíos son un reflejo fiel de su interior. Nadie se acerca a él por propia voluntad; nadie le brinda un poco de cálida unión y compañía; no hay en su cuerpo rémoras siquiera que se atrevan a buscar alimentos en su piel. Los dientes agudísimos del *Tiburón zafiro* no se hunden en sus víctimas para comer, sino por obtener al menos un segundo del calor de la sangre con que pueda cubrir, breve manta de rojo, el criogénico azul de la criatura.

El monstruo tiene un hambre de calor permanentemente insatisfecha, todo rayo de sol resulta insuficiente; sólo la sangre se la amaina, al menos un minúsculo fragmento de segundo.



### 3 ROBLE DE LAS VOCES

No se distingue de roble alguno; para encontrarlo hay que adentrarse en los confines de los bosques y pedir con afabilidad y deferencia a cada roble que cuente una historia. *El Roble de las voces* responderá iniciando una interminable cadena de relatos, cada uno más emocionante y bello que el anterior, llevando al oyente a una dimensión fuera del tiempo y el espacio, un perfecto universo narrativo ajeno a todo ser de nuestra realidad.

El roble, animado por su público, continuará narrando fantasías hasta el final de los tiempos, a menos que el ser que lo escucha, el mismo que hizo la consciente solicitud de las historias, arranque una de las flores de su follaje. Al hacerlo, el amoroso árbol ofrecerá la opción de decidir si el deseo del auditor es continuar escuchándolo o abandonar aquella realidad. Si se elige escapar, la flor puede conservarse, otorgando al poseedor buena suerte por el resto de su vida. Sin embargo, al *Roble de las voces* le causa un dolor tan terrible el adiós de sus escuchas que perderá la voz y se convertirá en un roble mudo, tal como sus hermanos silenciosos.

En un inicio, todos los robles portaban el don de la palabra. Fueron los *Robles de las voces* quienes enseñaron a los hombres a usar su voz cuando no eran capaces de emitir sus ideas; pero los hombres, víctimas de su móvil naturaleza, decidieron robar el privilegio de los robles sin sacrificar el suyo, condenándolos no sólo a su vegetal inmovilidad, sino también a un eterno mutismo.



## 4 RANA DE LA MÚSICA MEMORÍSTICA

*Hay ranas que,  
en las aguas estancadas,  
parecen venir de la nada  
o venir con la lluvia  
de la temporada*

*Anfusfo*

Cuando las personas recuerdan el momento más importante de sus vidas, sus memorias se elevan al cielo como el vapor del agua. Por encima del mundo, los recuerdos acompañan a las nubes en la bóveda celeste donde la armoniosa música del Infinito les configura cuerpo y alma hasta que termina de esculpirlos, momento en el cual da inicio una lluvia orquestal.

En las gotas de ese diluvio vienen los huevecillos en que están incubándose y eclosionando nuestros renacuajos musicales, quienes, a lo largo de su rápida caída, realizarán su aún más veloz metamorfosis, de manera que a la Tierra llegarán los anfibios adultos perfectamente desarrollados.

Al aterrizar, buscarán lagunas o charcas donde cantarán la música que los formó en los cielos. Cuando los humanos escuchan sus canciones, viene a su memoria de inmediato el instante de mayor importancia de su historia y estas remembranzas, por consiguiente, se elevarán al cielo para procrear más ranas.

Cabe aclarar que el flujo de la memoria es calendárico; solemos recordar los momentos más importantes de nuestras vidas durante la segunda mitad del año, y es precisamente por ello que las temporadas de lluvia se dan en estas fechas.

Aún no se sabe de qué se alimentan; sus lenguas funcionan para cantar, mas no para comer; sin embargo, se cree que todo su alimento ha sido la música que consumieron durante sus días en las alturas.



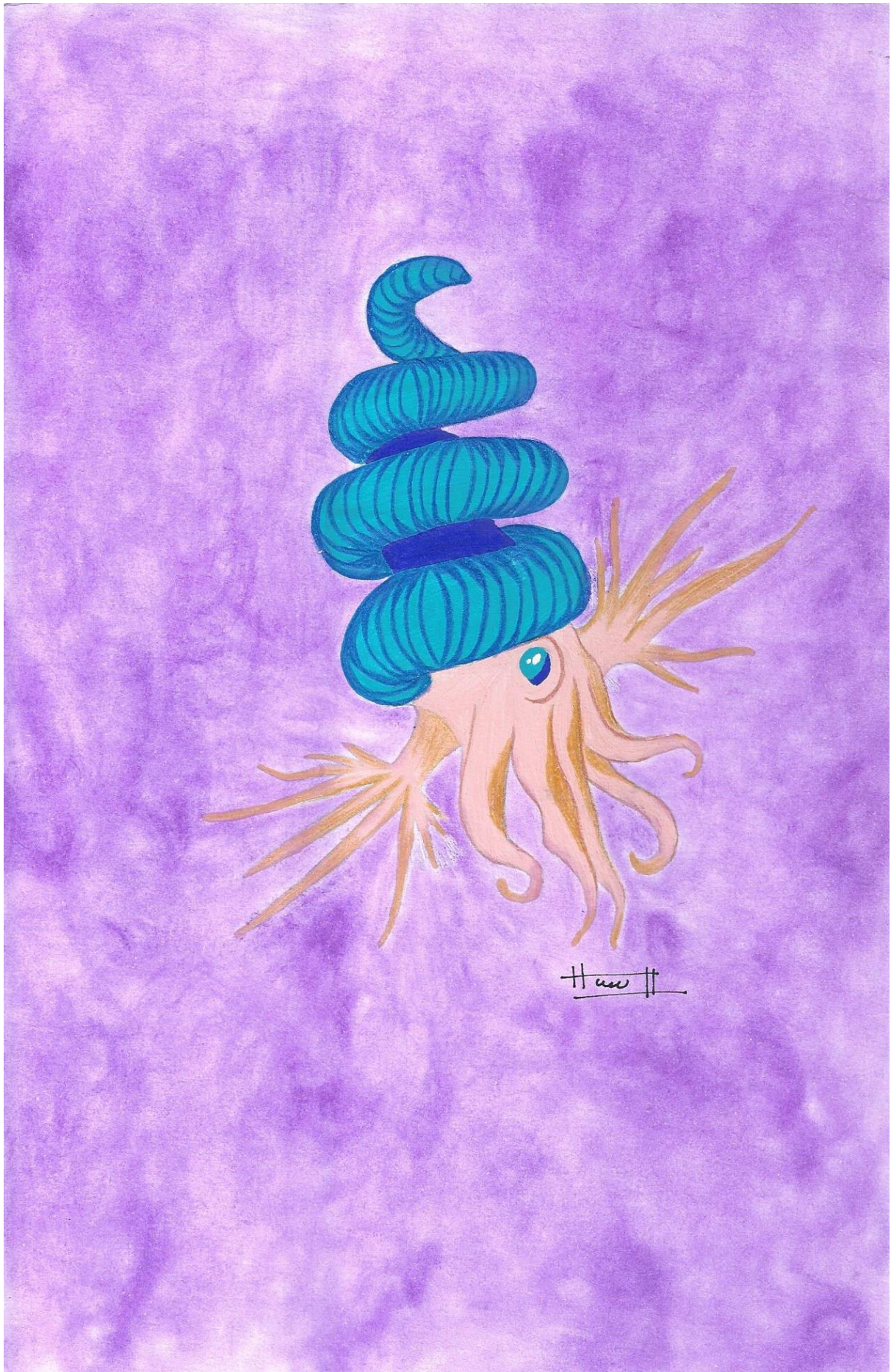
## 5 MINUSCO

Con sus complejos organismos subatómicos, no hay animales más pequeños que los *Minuscos*, quienes pertenecen al reino animal por el simple hecho de que no son una sola célula viva, como podrían serlo los virus o las bacterias.

El cuerpo de los *Minuscos* cuenta con un sistema orgánico sumamente variado en el que se distinguirían claramente una concha ósea exoesquelética, un sistema digestivo completo y funcional y un complejo aparato respiratorio; así como un desarrollado organismo sensorial que con facilidad competiría con el de los humanos; sin olvidar su sorprendentemente basta capacidad mental.

Durante miles de millones de años, los *Minuscos* han pasado completamente desapercibidos al resto de las especies y civilizaciones gracias a la insignificancia de su tamaño. Con ello, han logrado mantenerse tranquilamente invisibles a todo ojo externo sin alterar un ápice la inmensa realidad que los rodea. A lo largo de este tiempo, han desarrollado un método de organización social sumamente interesante: el líder *Minusco* es elegido mediante un proceso democrático similar al sufragio; con la diferencia de que, ciertamente, la decisión de adoptar este plan nunca fue tomada por la mayoría de los *Minuscos*, sino por muy pocos de ellos, después de una serie de extrañísimos acontecimientos históricos perdidos en la memoria de todos.

A pesar de ello, el sistema funciona de una manera tan perfecta que son en verdad escasos los locos e ilusos que creen que la comunidad *Minusca* está siendo engañada, abusada, oprimida, esclavizada y embaucada por los líderes a través de falsas satisfacciones y apócrifas concepciones de bienestar; anarquistas y utopistas en pos de una revolución que sueña y añora con asimilarse a algo más grande, una civilización inmensa y externa que creen que los rodea y supera; un más allá perfecto que excede todas sus dimensiones, que funciona con una verdadera armonía, con un justo y perfecto orden. Algunos de ellos, incluso, se atreven a reconocer a los miembros de esta desconocida exterioridad como Dioses; pero no podrían estar más equivocados.



## 6 HIENA ESTÓICA

Tras una ardua labor de recolección, la hiena lleva sobre su espalda un buen hato de moras por entre las hierbas de la selva. Desde los follajes, entonces, comienza a llegarle un rumor de carcajadas. En pocos instantes la rodea una gran parvada de loros sardónicos. Ella los recibe con actitud sumisa y sonrisa nerviosa. Entre graznidos y gritos, los loros despojan a la hiena de sus moras y sin siquiera degustarlas, las degluten en una milésima de segundo. Al terminar, retoman el vuelo, mientras ella los despide cabizbaja, con la más humilde de las reverencias.

Habiendo sido ultrajada de su trabajosa cosecha, la hiena continúa su camino, y a pocos pasos se encuentra a los simios que no dudan, burlones, en rodearla. Se mofan de su fealdad y le preguntan si existe algún animal que pueda superarla en espantosidad. Ella sugiere tímidamente que sólo unas ridículas y detestables características serían más horripilantes que las suyas y los simios asienten reventando en hilarantes carcajadas. Fea y tonta, le dicen, tanto que no hay otro ser que pueda ser más tonto ni más feo.

Saciadas las satíricas ansias de la manada simia, la hiena ofrece sus más sinceras disculpas y sigue su andar por el bosque frondoso. No ha avanzado ni diez metros, cuando en un claro se topa con un grupo de búfalos bufantes, moles violentas que batallan entre sí y contra árboles y contra piedras, por mera presunción de fuerza. Al notar a la hiena, todos ellos la llaman, nombrándola esmirriada, y la retan a golpear pedruscos para demostrarles la fuerza

de su cuerpo. Temiéndoles la ira y un poco herido en el orgullo, el insignificante cánido se lanza a la más grande de las rocas y en medio de un ladrido lastimero, estampa sus garras contra ella y la arremete con patética e inútil debilidad, en medio de los búfalos burlones, que lo apartan de una coz para demostrarle cómo se debe arremeter contra el boque.

De vuelta a su apartada cueva de refugio, bastante alejada de los demás animales, gime la hiena paso a paso y su sollozo, poco a poco vuélvese convulso. Resopla, se sacude y se retuerce. Ríe y pronto su risa se convierte en carcajada. Llegada al lecho de su cueva, se desploma y se revuelca de la risa.

Y es que está recordando entero el día. Recuerda que temprano en la mañana roció con sus orines esas moras que los cotorros sin cuidado se tragaron. Recuerda que a los simios respondió que sólo un animal de largos brazos, cuerpo peludo, orejas grandes, torpe andar, voz estruendosa y rostro imbécil, humanoide; sería más espantoso que ella misma. Por último, recuerda que, en el claro, el búfalo más fuerte rompió el bloque de un golpe de cornamenta, partiéndose el cráneo al mismo tiempo. Recuerda cómo los búfalos hacen mofa del cadáver y lo abandonan dándose de topes unos a otros y que, al verlos partir, segura de su ausencia, ella se acerca al muerto y con gran calma, come lentamente sus despojos.

Se agota de reírse de los otros. No le importa que nadie sepa de su astucia. Que todos piensen que es estoica y tonta y fea y endeble y humilde y despistada. Total, su diversión y su existencia radica en que ninguno entienda la verdad. Acaba por dormirse de alegría y murmurando risitas por lo bajo. Sueña con otras bromas y otras bestias de quienes obtener diversiones y alimento. Toda la noche sueña y ríe; disfruta de su vida, irónica, la estoica hiena.



## 7 CANÚBEO

Como un intrascendente cachorro callejero, a la vista de todos pasa desapercibido por su natural composición vaporosa. Durante la mayor parte del tiempo no es siquiera visible, diluidas las moléculas de su agua en el aire del cielo. Algunas veces, una delgada línea de nube, cola blanca de Chihuahua, alcanza a adivinarse en el azul, difuminada pronto por el viento. Es raro que, mientras se mira la claridad del infinito, pueda distinguirse un indefinido *Poodle* de inestables nubes; y, más aún, encontrar el claro cuerpo de un maltés o un *Shar Pei* o incluso un Pekinés.

Alegra a la vista durante ciertas fechas la presencia de su forma pacífica de *Bulldog* perezoso o amable y fiel de *Akita* japonés; e incluso se agradece su ocasional y ágil figura de sabueso de caza o de simpático *Teckle*.

Entusiasma hasta ciertos límites mirar el cielo y preguntarse hasta qué punto podría precipitarse el intenso blanco de su labradora forma o el claroscuro de su Dálmata, que incluso alcanza ya a imponerse al Sol.

El *Canúbeo*, el perro de las nubes, el can de los cielos, alguna vez llamado por nuestros más antiguos ancestros como el *Xoloitzuintle* de Tláloc, logra ya lloviznas y efluvios dignos cuando su figura, ahora gris, alcanza al todavía noble Gran Danés; y es de celebrar la generosa lluvia de su oscuro Pastor Alemán y su, aunque a veces incontenible, aún bondadoso

chubasco de San Bernardo.

Nadie, sin embargo, ya se tomaría a la ligera el potencial peligro que representa su, aunque en una mínima medida, diluvio de *Rottweiler* y el trueno feroz de su ladrido, y no existe ser en toda la tierra que no le tema a la tormentosa ira del inmenso y gris nubarrón de su *Doberman* y su *Pitbull* y a su ensordecedor bramido, relámpagos de fuego.

No obstante, de dimensiones huracanadas, pocas cosas cobran tantas vidas en el año como la absolutamente incontenible forma de lobo salvaje del *Canúbeo* iracundo. Negro como licántropo demoníaco, de enrojecidos ojos relampagueantes de fuego y con un aullido feroz, alarido de muerte, espeluznante ladrido atronador; por la devastadora naturaleza de su bestialidad, no hay ser que no se sienta abatido frente al terror que significa esa bestia, como ante la presencia de un perro infernal que frenético lo persiguiera y que, hambriento de destrucción, sería capaz de destazarlo sin ningún problema.



## 8 CUCARACHA LÍTICA

Hace unas semanas se ha declarado en peligro de extinción la especie lítica de la cucaracha. Esta hermosa criatura, muy similar a su hermana *Periplaneta Americana* o cucaracha de alcantarilla, durante la primera mitad del siglo pasado sorprendió a los científicos de todo el mundo al revelar, después de una serie de pruebas que se le realizaron, que ha poblado la faz de la tierra desde muchos millones de años antes que los mismos invertebrados marinos.

A diferencia de las cucarachas urbanas comunes, con quienes ahora luchan por compartir medios de supervivencia, estos impresionantes insectos cuentan con una amplitud de alas mucho más poderosa, larga y hermosa, que les permite alcanzar velocidades de vuelo mayores a las del resto, generando un sonido también impropio a las otras especies, capaz de erizar la piel a cualquiera que las vea y escuche por primera, segunda o milésima vez, de tan armónica que resulta; por otro lado, la *Cucaracha lítica* tiene un color marrón mucho más oscuro y un tamaño ligeramente mayor al de las demás; aspectos, todos estos, que han causado su acelerada disminución, pues el hombre, escandalizado por todo lo que el animal le significa, aprovecha su color, su vuelo, su tamaño y sonido para aniquilarlas con mucha mayor facilidad que al resto de las cucarachas.

Una gran cantidad de personas, mas no las suficientes, llevan años dedicando su vida a la preservación y protección de la *Cucaracha lítica*; no obstante, al no tratarse de la fidelidad

de los perros ni de la hipnótica y tierna belleza de los osos panda, sus esfuerzos han recibido como respuesta, por parte de las más influyentes agrupaciones civiles y gubernamentales, una contundente negativa y, en el peor de los casos, el argumento burlón de no encontrar diferencia alguna entre la especie lítica y la *Periplaneta* ni una razón ética, estética ni utilitaria para proteger a esos seres que, en sus propias palabras, no son más que “horrorosos adefesios”. Con ello, la *Cucaracha lítica* se encuentra hoy en día en un inminente peligro de extinción, junto con el sueño de salvar de la extinción una especie más de este planeta, siempre tan preocupado por todas las formas de vida.

En sus más recientes investigaciones sobre este insecto, los grupos protectores han descubierto algo fascinante: las colonias de *Cucarachas líticas* siguen patrones de comportamiento muy similares a los humanos; al nacer, por ejemplo, los bebés son protegidos y mimados por las amorosas madres; ante la muerte de alguna o muchas de ellas, el resto de la familia se reúne para despedirlas, en medio de recuerdos felices, anécdotas entrañables y dolorosos llantos que estremecen hasta los corazones más insensibles. Entre el acontecimiento del inicio de su vida y el del final de la misma, las *Cucarachas líticas* observan en educación, ética, política y religión, actitudes y rituales tan similares a los humanos que muchos de nosotros empezamos a considerar la posibilidad de que, desde un inicio, nuestra especie los haya aprendido de ellas.

¿Merecería esta digna criatura ser tratada como una indeseable peste?



## 9 CIERVO DE PAZ

*Hierve y se expande la ira como lava, y dejarse arrastrar por ella es rendirse a perder la propia pertenencia. Quien es expulsado de sí, llevado por las alas de la ira, reventará en sí mismo, se introinmolará... implosionará...*

El *Ciervo de Paz* es palabra insonora y, como tal, corre libre hacia toda extensión posible. Arropa con su cálida piel a todo aquel que, siendo víctima de la ira, por un momento deja que se le acerque a olfatearlo, le mira el brillo de paz en sus ojos y acaricia su tersa cabeza y sus aterciopeladas astas. Monta sobre *Ciervo de Paz* quien suelta las alas de la ira y escucha la palabra no verbal del mundo perfecto, su callado susurro. Entonces se vuelve dueño de sí mismo y de la muda voz de la poesía del exterior que lo cobija.



## 10 ERIZO DE EROS

Es imposible acariciar directamente la cálida piel del *Erizo de Eros*. Sus finas púas son tan agudas que todo aquél que intentara siquiera acercar su mano recibiría *ipso facto* el golpe de decenas de ardientes agujones de cuyas puntas brota un irresistible veneno glandular creado naturalmente a base de ácidos, feromona y testosterona.

Sólo un instante el mamífero esconde en su cuerpo las púas y deja ver la rosada tersura de su sensible superficie. Al lecho de las personas se filtra con sigilo desde los cálidos rincones de las habitaciones en que se aloja y de sus poros despide un aroma exquisito e indetectable. Entonces del que duerme surge un sueño rosado; un sueño de ardor y sal y piel y fuego y rojo y agua y sangre y dulce y frío y estremecimiento.

Es el momento en que los poros del erizo absorben esos sueños, con los que llena todas sus ponzoñosas glándulas. Recarga de veneno sus espinas, vuelve a su escondite sin ser nunca percibido y deja tras de sí sólo rumor de sueños.

Cuentan que una vez el Erizo fue sorprendido por alguien que despertó con el más ligero de los roces de su piel. Dicen que, tras un breve segundo de sorpresa, la mano de quien dormía se posó sobre su lomo recorriéndolo todo, llenándole el cuerpo de pasión hirviente. Cuentan también que los dos suelen encontrarse algunas veces por las tardes, antes de caída el alba, y que cuando estos momentos se suscitan, se tiñen de rosa los mantos celestiales.



## 11 HORMIGA DE LAS ÚLTIMAS ESPERANZAS

En vida, esta hormiga fue la más diminuta de su especie. De un color verde traslúcido que otrora le ayudara a camuflarse entre campos silvestres, la que alguna vez perteneció a una colonia de millonésimas *Hormigas de esperanza*, se volvió imperceptible molécula verdosa entre ceniza gris.

En algún pasado remoto fue trabajadora de los sueños; con él construía su hormiguero y de él vivía y de él comía; sin embargo, poco después cayó una terrible escasez de emociones y uno a uno, los miembros de su especie fueron pereciendo a falta de sustento.

Como última en su tipo, la *Hormiga de las últimas esperanzas* alcanzó a vivir largo tiempo, gracias justamente a aquello de lo que su familia trabajaba; un sueño, el último y más grande del mundo. A pesar de ello, algunos años más tarde éste le fue robado, ley de supervivencia; e irresistible a la pena, su corazón diminuto se partió fulminado.

Luego de morir, la *Hormiga de las últimas esperanzas* adquiere un peculiar lugar en la existencia. Destinada a disolverse en un desierto de cenizas, vuelta polvo entre kilómetros de polvo, marcha aún por la realidad como vaga idea, como intuición de brevísima existencia.

Víctima desde el augurio mismo que precedió su vida, profetizada por todos los oráculos para morir tras serle robado el último y más poderoso de sus sueños, no abandona la existencia, aun vuelta polvo, pues eso es justo lo que sustenta su permanencia y su destino: volverse idea de sueño, hacerse semilla de esperanza que, última como todo lo pronto a extinguirse, alcance a sembrarse en alguna mente peculiar, incluso la de su mismo verdugo, y renazca en medio de una realidad sin sueños para volver a poblar de eso mismo, de esperanza, aquello que ya pocas esperanzas ofrecía.



## 12 CONEJO AUSTERO

Irrefutable prueba de su pertenencia a una antigua especie anterior a nuestra realidad, la hermosura del *Conejo austero* cautivó a la Luna desde la misma noche en que se levantó por encima de la Tierra. Fue el conejo el primer ser vivo que conoció tras nacer y, llevándolo en el corazón, juró orgullosa que nada en la Tierra, más allá de su lepórido, era merecedor de su amor y que no descansaría hasta tenerlo consigo, apresado en su pecho.

Mas avergonzado de su hermosura y fiel a su austeridad, embargado de temor hacia la Luna y recelo hacia su amor, el conejo se ocultó de toda luz astral, jurando total enemistad contra toda frivolidad.

A partir de entonces, dedicó su vida a regalar conocimiento a todo ser vivo deseoso de aprender. Le enseñó el canto a las aves y el vuelo a las mariposas, el aleteo a los peces y la creación de la miel a las abejas. Todo ello fue en un inicio enseñanza suya.

De entre todos sus educandos, aquello que logró germinar en su pecho el indomable sentimiento del amor, fue la auténtica humildad y entereza de la pequeña y oscura *Urracolibrí*, que de él había aprendido a tejer cualquier materia, fuera cual fuera.

Pronto el amor unió sus corazones y juntos han decidido emprender su dolorosísimo y perfecto camino, ocultos del envidioso satélite que tarde o temprano acabará por descubrirlos.

Mientras se aman, el conejo sufre de terribles pesadillas. Sueña con la desesperanzadora invencibilidad de su rival.



## SERIE ESPECIAL

## A MIGRUSA

*El migrusento, en su crisis, escucha ajena hasta su propia voz;  
 desea estrellar su dolorosa frente contra la pared más próxima;  
 dormir es imposible;  
 la Cefalea le ha robado el sueño  
 a fuerza de meterse en él.  
 A veces, el frío en las sienas o un vaso de agua  
 o un diálogo amoroso  
 pueden aminorar alguna Migrusa débil.*

*Tratado de la Medusa Cefalea  
 Ariana Alexadrovna. Doctora en Medicina Zooterapéutica*

Desde el fondo más abisal del pensamiento, surge, punto de luz, una *Migrusa*.

Las *Migrusas* viven sumergidas en el interior de su víctima e, infinitas, a pesar de no manifestarse todo el tiempo, lo acompañan por el resto de su vida.

Por lo general, se mantienen en el arenoso fondo de sus mentes en forma de frágiles huevecillos, sensibles a cualquier disgusto, a cualquier impresión y a toda emoción. Al eclosionar, las *Migrusas* se manifiestan ante los ojos del migrusento, su víctima, como un punto de luz que en un inicio podría confundirse fácilmente con la impresión en la vista del destello de un deslumbramiento. Pero después, la luz aumenta dibujando claramente algunos trepidantes tentáculos de luz que bogan con apesadumbrante lentitud en la mirada. En el punto más álgido de intensidad, la luz comienza a desvanecerse hasta desaparecer completa, dejando tras de sí la pesarosa sensación de su permanencia, como si se estuviera inmerso en un mar viciado.

Pero no ha partido la *Migrusa* ni mucho menos; a penas lo peor de su ciclo está iniciando. Su cuerpo viscoso penetra más allá de los sentidos, en el centro medular del dolor; extiende sus escurridizos tentáculos por debajo del cráneo y libera su eléctrico veneno

causando dolores totalmente discapacitantes, inimaginables para cualquier otro que no sea migrusento.

Rayana en lo socarrón, la *Migrusa* ralentiza su expansión por el cuerpo, gozosa con la desesperación que causa su desaceleradísimo avance; pasa algunos tentáculos por las extremidades y causa adormecimientos eléctricos en las manos, las plantas y los dedos, hasta lograr engarrotamientos e incluso contorsiones musculares involuntarias, tan poderoso es su flujo de dolor.

Por debajo de la piel de la boca también desliza una línea de luz, adormeciendo los labios, penetrando hasta la lengua y, si alcanza una longitud digna, bajando hasta la garganta, donde obliga al migrusento a prestar atención a su respiración y dominarla todo lo posible, a causa de la sensación de asfixia que provoca.

En este punto, el dolor ya es humanamente insoportable; una inalivable náusea domina el alma hasta causar el vómito y los sentidos se intensifican, eléctricamente irritados; cualquier atisbo de luminosidad deslumbra, cualquier sonido es estrepitoso y se vuelve insoportable todo aroma y todo sabor; el frío y el calor son intolerables por igual, en turnos; y toda textura, rugosa o lisa, incluyendo el agua calma de manantial, hiere la piel hipersensible.

Aquí está cerca de morir la *Migrusa*; el cuello de la víctima se vuelve un rígido pedazo de acero; hay un poco de hambre; el dolor aminora, mas se mantiene; un aturdimiento invade la conciencia y lo acompaña durante las horas posteriores; el migrusento come; la tensión muscular del cuello cede al chasquido.

La *Migrusa* ha muerto. Pero siempre hay otra tras ella. Siempre habrá otra tras ella.

Ser migrusento es infernal; el individuo desearía incluso morir para dejar de vivir la *Migrusa*, pero precisamente allí radica la cruel existencia de estas criaturas, y el sentido de su

vida, en el placer de no dejar morir a la víctima, de mantenerla viva hasta el último instante, de acompañarla el resto de su vida y alimentarse de su sufrimiento, una tras otra en intervalos desiguales e impredecibles.

Es imposible adivinar cuándo nacerá la próxima. Se vive con miedo a su llegada como a la tormenta del huracán en el mar a la deriva. Destruye todo plan en la rutina. A la muerte del migrusento, no han terminado de eclosionar todos los huevecillos. Nunca terminan. Ninguna *Migrusa* es idéntica a la otra; algunas llegan sin el aviso de la luz y otras, con lástima o repugnancia, perdonan al migrusento las náuseas o el adormecimiento; unas más vienen juntas, de tres a cinco en cortísimos lapsos de tiempo, minutos, incluso, y convierten al migrusento en un ente sin esperanza ni deseos, en un títere del dolor, en una piltrafa de lo que era.

Criaturas infinitas, monstruos marinos diseñados por el mismísimo demonio, las *Migrusas* son los seres más crueles del mundo.



## B HORTENSIAL GRANATE

Una sola vez en la historia del mundo, la Muerte ha soñado mientras dormía y en ese mágico sueño sanguinario vio su origen la *Hortensia de Burdeos*. El verdor de esta planta contrasta con el rojo de sus pequeñas flores que forman decenas de redondos racimos a lo largo de sus arbustos como brillantes gotitas de sangre fresca, como salpicaduras de crimen.

Durante el día, el Sol brilla sobre la sangre florida y baña con su alusión de muerte el ojo de los paseantes; sin embargo, es por las noches que los pétalos adquieren tal resplandor y tono líquido bajo la luz lunar que pareciera que el arbusto ha sido cómplice o testigo de una muerte violenta. Mientras ello sucede, entre este sanguinolento rocío de flores, suele escucharse una melancólica tonada que penetra con incertidumbre triste el ánimo de los oyentes. Es el canto del *Hortensial granate*.

Este pequeño insecto, pariente del grillo y la cigarra, puesto que de ellas se alimenta, comparte el color de las flores en que habita. A lo largo de toda la noche, cual flor número ciento uno, como gota enésima de sangre, el *Hortensial granate* se desplaza entre sus inmóviles pétalos hermanos y comienza a entonar su son de muerte.

No hay hembra, y no sólo *Hortensial*, que se resista al lamento de las cuerdas de sus patas y, entre las sombras, criaturas, bestias y mujeres de todas las especies se reúnen a su alrededor a escuchar el canto de la muerte. Ellas se han reunido porque la muerte es mucha... La detienen con su unión mientras lo oyen... Es el *Hortensial* quien las convoca... Juntas evitan a la muerte, al menos durante esa noche...



## C LIBÉLULA CRÓNICA

*Se siente revolotear  
la libélula en la boca  
al pronunciarla.  
Lubelulea la palabra  
libélula en la lengua.*

*Antigua Poesía Purépecha*

Suspendida en el tiempo como en el espacio mismo, la *Libélula crónica* se sumerge en un constante círculo de impaz. Desde su origen mismo, esta criatura vive de consumir energía en sus más puras formas y en busca de aquellas que mejor la alimenten, ha logrado aprender a robar todo tipo de ellas, cualesquiera que fueren sus procedencias. Hasta que su cuerpo las agota, su ser se embarga de estas energías y en el metálico color de su exoesqueleto lo refleja; del poder solar, por ejemplo, se vuelve Sol y obtiene el color rojo de sus fuegos; se electrifica de relámpagos en las tormentas y se cubre con destellos azules, blancos y amarillos; y es todo sismo del poder telúrico de los temblores, a la vez que adquiere tonos marrones y rojizos de piedra de tezón.

Mas curiosa e insatisfecha, a lo largo de los siglos alcanzó a perfeccionar su técnica de hurto hasta poder alimentarse de nutrientes mucho más estimulantes; al fin sus habilidades le ofrecían una inmensa gama de la forma más limpia posible de energía: la emoción latente. Entonces de la tristeza adquirió grisáceos colores azulinos y violetas; del odio obtuvo un negro profundo e impenetrable y del amor tornóse del color ardiente rojo de la sangre; y, con éxito, su pecho inflamóse de sentimientos ajenos, ya fuesen tristes, odiantes o amorosos.

Cleptómana sibarita, llenando su alma de placer gastronómico, cinismo y oscuridad, durante décadas se dedicó a robar las emociones de los seres. Sin embargo, el tiempo le tendría a la postre una sorpresa (hambriento).

En una época en que la energía emocional perdía su utilidad y dejaba paso a un estado constante de frialdad innutritiva, la crónica libélula conoció la preocupación de morir de hambre. Desesperada por hallar alguna fuente efectiva de alimento, cruzó al vuelo cientos de miles de regiones insensibles, topándose siempre con la ausencia de emociones y la pobre presencia de energías fugaces.

Justo antes de caer rendida y resignarse a perecer sin un sustento, alcanzó a percibir la presencia de una inmensa fuente de poder. Obediente a todos sus sentidos, siguió a lo largo de varios kilómetros el rastro de su origen, hasta que, para su infinita sorpresa, lo halló en una pequeña, minúscula hormiguita sensitiva. Sin pensárselo un momento y sin siquiera revisar qué clase de emoción le estaría arrebatando a la criatura, extrajo el sentimiento de su cuerpo y lo devoró en un muy breve fragmento de segundo.

De inmediato todo su ser se invadió de energía. Un poder y una carga de fuerza que jamás había sentido la llenaron toda, hasta el centro mismo de su alma. Su cuerpo se tiñó de un hermoso tono violeta y sus alas brillaron arcoíris. Todo ese impulso la expulsó en vertical hacia los cielos a una celeridad a la que jamás había volado. Sentía que tras haber probado aquella emoción podría sobrevivir toda la eternidad sin necesidad de comer nada más; nunca antes con ningún otro tipo de energía se había sentido tan efectivamente alimentada.

Intrigada; extrañada por jamás haber consumido antes nada parecido a pesar de su experiencia milenaria, y en pos de descubrir de qué clase de sentimiento se trataba, decidió volver al lugar en que había dejado a la hormiga tras el robo; sin embargo, al llegar, pudo contemplar con horror que la pequeña había caído fulminada tras el crimen. Nunca antes ningún otro ser había perecido al perder alguna emoción que le quitara. La inexplicable situación le llenó el corazón de culpa.

La libélula entonces, otrora insensible de abreviar ajenas sensibilidades, sentía el

espantoso peso del arrepentimiento. Era una asesina y al saborear aún la inmensa reserva de emoción que había usurpado, pudo entender el tamaño de su falta. Lo que había extraído de la hormiga era lo único que la tenía con vida: su más grande sueño y el último que le quedaba.

Con el corazón destrozado por la pena, una pena propia, no robada, vagó por todos los rincones de la existencia, incapaz de poder calmar la culpa y el arrepentimiento que la asolaban. Esa minúscula criatura había albergado durante nadie sabe cuánto tiempo un sueño, una esperanza; y entre todo ese desierto emocional, había logrado sobrevivir, milagro de ilusión, con la sola fuerza de anhelar. Ella le había arrancado la energía más bella y poderosa jamás antes hallada y había dado muerte a esa mínima joya de sensibilidad. ¡Qué cruel y egoísta había sido! ¡Qué equivocada e insensible! ¡Qué miserable! ¡Cuánto habría podido dar a esas alturas por poder regresar el tiempo y haber muerto de hambre en su lugar, con el fin de salvar la única esperanza de emotividad del mundo!

Pero el tiempo es siempre cruel. Cada vez se acumulaba más y más de él sobre su alma, sin poder brindarle un sólo instante de sosiego. Y si tiempo era lo que necesitaba y el tiempo era esa fuerza invencible que tanto y tanto la alejaba de resarcir su pecado, ¿no era entonces el tiempo otra forma hasta ese momento no probada de energía? ¿Existía la mínima esperanza de robar un poco de ese tiempo al *Tiempo* y evitar ese crimen inhumano?

Desbordado su pecho de arrepentimiento, descubrió que, puesto que la fe mueve montañas y si se quiere se puede, son poderosos los sueños porque es la única fuerza universal capaz de modificar la realidad. De esta manera, valiéndose de la basta y mágica substancia de los sueños de la hormiga, deseó tener la oportunidad de hacerse con un poco de tiempo con qué salvar su alma.

Y entonces se vio de pronto en el palacio del *Tiempo*, el recinto en que habita y en el que, paradójicamente el tiempo no transcurre. En aquel lugar halló el tiempo, reposando como

un fluido inmóvil al interior de una basta vasija de barro negro completamente descuidada a las espaldas del *Tiempo*, que podía apreciarse algo más alejado y rodeado por una inmensa negrura, como una gigantesca criatura similar a un escorpión o un gran ciempiés que tan sólo la parte posterior de su figura, formada, al parecer, de espaldas infinitas, como dándole la espalda al todo, ignorando por completo a la libélula y al peligro que corría su preciada materia prima.

Sin perder un sólo ápice de tiempo, el coleóptero robó del recipiente oscuro el tiempo al *Tiempo* y, con la esperanza de que lo ayudaría a volver *ipso facto* al momento de su crimen, sin siquiera degustarlo, lo tragó. No obstante, opuesto a lo esperado, ante sus ojos se abrió un escenario muy distinto.

Como visto a través de una pantalla de seda, pudo observar un azulado mirlo que anhelaba emprender el vuelo sin tener éxito alguno, dado que su cuerpo era incapaz de elevarse del lago de lágrimas en que vivía. Embargada de pena por esta nueva criatura, jurándose volver a resarcir su error en cuanto le fuera posible, decidió acudir en su ayuda sin demora alguna. No obstante, justo al estar cerca del ave, cayó en la cuenta de que su reserva de tiempo se había agotado demasiado pronto y que debía volver al palacio del *Tiempo* a tomar mucho más.

Ya en disposición de una carga mayor, quiso volver con el mirlo y poder ayudarlo, pero no era su lago el que a sus ojos se abría, sino una oscura caverna en que un felino hambriento sollozaba de soledad ante un gran número de ojos extirpados. ¡Qué situación espantosa debió vivir el pobre, que estaba hambriento y solo ante una colección fría de miradas muertas! Esta vez le fue urgente asistirlo sin dudas, mas, ya en su compañía, echó de nuevo en falta mayor cantidad de tiempo para su propósito e incapaz de hacer nada en esa cueva, tornó al palacio del *Tiempo*, ya muy desesperada.

Más veces vuelve la libélula astuta a burlar al *Tiempo* y más veces se encuentra otra criatura en pena. Ya es un tiburón de hielo que asesina con el fin de cobijarse de sangre, ya es un caballo hierba que sueña ser de aire o un caballo de aire que anhela ser de hierba o un lepórido lejos de su urraca o una colibrí alejada de un conejo, pero nunca logra ayudar y nunca descansa en sus esfuerzos. Será que en realidad es más astuto el *Tiempo* que ella misma, o es su perfecto plan tenerla siempre batallando, pero lo cierto es que, suspendida en el espacio como en el tiempo mismo, la *Crónica libélula* se sumerge en su infinito círculo de frustración.



## D SALAMANDRA DE AOZ

La *Realidad* duerme y de sus sueños salta a la existencia la *Salamandra de aoz*. Con lagartija agilidad, nada en un mar de infinitas posibilidades, contoneando la cola y empujando sus patitas para poder impulsarse.

Vive entre las aguas de lo existible mientras su esencia madura y adquiere dirección. Llegado el momento indicado, su apariencia líquida de gecko indefinido se modifica y pluraliza hasta alcanzar la forma de cualquier realidad.

Dadas sus cualidades de materia primigenia, en la antigüedad el hallazgo de esta criatura significó durante mucho tiempo la prueba fehaciente de la existencia de Dios. Hoy en día, sin embargo, la ciencia la observa como el eslabón perdido entre el átomo originario y la creación del Universo. Lo cierto es que la salamandra, sin caer en ningún problema de precisión, es en parte una y otra cosa a la vez.

Reconocida a sí misma como pieza de la existencia toda, sabe del peligro que conlleva negar cada elemento de su conformación, rechaza cualquier idea de verdad y se sumerge en el basto abanico que ofrece asimilar todas las posibles realidades.

Se sabe flor y voz y mal y bien y grifo y perro y mil y hombre y cero y estatua y uno y piedra y feminidad y fuego, idea, fe, escepticismo, sueño, *Tiempo*, miedo, pasión, medusa, agua, cielo, muerte, sangre, espina, rosa, fruto, lodo, alebrije, beso, mariposa, país, mirada, planeta, tristeza, odio, Luna, envidia, amor, concepto, hambre, fuerza, oscuridad y deseo y luz y rostro y carne y piel y todo. Todo lo que es y lo que no, lo que existe y lo verdadero y lo inexistente y lo real y lo posible y lo probable y lo imposible y lo realista y lo improbable y lo fantástico y lo irreal y surrealista, fuimos alguna vez *Salamandras de aoz* y lo que está por ser se encuentra allí, nadando en la existencia, esperando ser materia o idea o energía o emoción. Todo lo que es fue antes salamandra y sigue siendo: tú o tu mano o tus ojos o esa energía que habita en tu cabeza y que se electrifica al leer este texto que sostienes ante ti y que trata sobre ella y sobre cómo fuiste ella antes de ser y de estar leyendo ahora sobre ella.



## E VERMISOMNE

Bajo la tierra, en los cementerios, hay criaturas que se alimentan de los despojos humanos; gusanos de tierra, lombrices, que devoran la carne descompuesta de los muertos. Entre estos alargados, cilíndricos, rosados y anillados especímenes de la carroñera biodiversidad, se desliza, intentando camuflarse, el *Vermisomne*.

A diferencia del resto de los gusanos subterráneos, el *Vermisomne* es de un particular color blanco, transparente y lechoso, que obtiene de su alimentación; sus ojitos, casi imperceptibles, son apenas un par de puntos rojos cercanos a su borde frontal. Esta criatura no se detiene en carnes y células putrefactas de los cadáveres en reposo; se desliza hasta el cráneo mortuorio a través del oído como si de otro túnel subterráneo se tratara, y se abre paso hasta llegar al centro cefálico del que devora el material onírico en descomposición, los sueños muertos.

¿Qué hace del sueño podrido el alimento más codiciado por el *Vermisomne*? ¿Qué lo lleva a, zombi animal, escarbar entre tanta maloliente materia gris en búsqueda de las fantasías descompuestas?

Un sueño, en vida, tiene los colores de cualquier realidad, más allá de los existentes en nuestro mundo, y su aspecto y sabor es fresco e intenso, como un fruto jugoso; sin embargo, al morir, el sueño se reseca y adquiere un color blanquecino y traslúcido y un sabor amargo y

pastoso. Se convierte en sueño en estado puro, esencia de energía, materia originaria, partícula divina, substancia de la que proviene toda la creación.

El sueño, como el cuerpo, no nos pertenece, y es el *Vermisomne* quien lo devuelve al Universo. Con él forma pastas similares a los hilos de la seda que deja sembradas en los suelos para que las vegetaciones oníricas puedan alimentarse y servirle al mundo de la materia de los sueños. De él obtiene sus inagotables ilusiones el *Caballo terra*, son de esa materia las palabras y los relatos del *Roble de las voces* y es lo que pierde a través de sus flores, fragmentos de suerte hechos de sueños; buena suerte también que, amén del conocimiento perdido, brinda el amor tras olvidar los ojos del hijo de Tláloc, *Ajolote sabio*; es el color, sueño de muerte, de los pétalos de la *Hortensia de Burdeos*, alimento de música y lamento del *Hortensial granate*; es los huertos que siembran las *Palomas mango* en campos y mentes, las pesadillas que fabrican las *Mariposas dragón* y que ahuyenta el *Pez omnicromático*; la memoria de las *Ranas musicales*, las ilusiones del *Mirlo anhelante* y el *Caballo vento*, el veneno del *Erizo de Eros*, la luminosa materia prima de la *Auditortuga*, la amnesia del trémulo *Oblifante* e infinitas formas de la *Salamandra de aoz*.

Es, al fin, el sueño blanco, el ingrediente de las ilusiones y los sueños, el origen de toda creación onírica y en él radica la vital importancia del noble gusano *Vermisomne*.



## F AUDITORTUGA

Muchas de las más antiguas culturas creían que el manto estelar estaba hecho de sueños que, como tallados en madera, estaban grabados en el caparazón de la *Auditortuga*.

De cierto es que este milenar reptil ha habitado el Universo desde su creación misma y que su labor en el infinito había sido, hasta hace pocas fechas, la de escuchar los sueños y las ilusiones de los seres, robándolos y guardándolos, hilos de luz, en su inabarcable caparazón de cielo.

A la aparición del hombre en la Tierra, testigo de los sueños más inhumanos, socarrones e indecentes, esta tortuga celestial se volvió una criatura imprudente, bromista y mentirosa. Valiéndose de su bastísimo acervo onírico, comenzó a dedicarse al robo y la modificación de los sueños de los seres. Tejía con ellos mentiras y falsas ilusiones y, en forma de susurros, las devolvía a los oídos de sus respectivos dueños mientras dormían.

Una noche de insomnio, mientras la *Auditortuga* vagaba por el Cosmos profundo, alcanzó a escuchar desde la Tierra un sollozo de sueño. Confundida por el ruido de los lamentos revueltos, decidió buscar el origen de los mismos, hasta que, entre las oscuridades de la selva terrestre, se encontró con el anhelo de una insignificante y oscura *Urracolibrí*.

Poco tiempo requirió para captar el mensaje que sus sueños lastimeros pregonaban por los aires. Una criatura invencible, diosa inmensa de la envidia, le había robado el amor para tatuarlo en su pecho. El avecilla dolida tejía a toda prisa una escala de luz de sueños robados

para alcanzar a la ingrata y arrebatarle a su amor.

"¿Qué tan lejos debes ir para traer a tu lado al hombre de tus anhelos?" Susurró a su lado la *Auditortuga* y escuchó rápidamente de sus sueños la respuesta:

"Hasta el cielo, hasta los reinos de la Luna; es ella quien lo ha robado y es el conejo en su pecho a quien anhelo."

La criatura celestial sintióse impresionada. ¡Vaya atrevimiento! ¡Una oscura y diminuta *Urracolibrí* luchando contra una diosa de poderes infinitos! ¡Vaya valía...! Y, sin embargo, así y todo, con tantas limitaciones, esa criaturilla estaba tejiendo una escala con los sueños que robaba (cual ella lo hacía) con el único fin de recuperar... ¿el amor?

La *Auditortuga* miró entonces el tejido y pudo notar apenada que no llevaba siquiera un sólo peldaño de luz.

"¿Cuánto tiempo llevas trabajando?" Les preguntó entonces a los sueños del ave, que respondieron:

"Once años, seis noches."

¡Ni medio escalón! No llevaba siquiera una décima parte de un solo peldaño... Once años y seis jornadas terrestres... Por un desconsolador pedazo de escalón. ¡Qué egoísta había sido y qué miserable se sentía la *Auditortuga*! ¡Tantos siglos vanagloriándose de su indigna astucia! ¿Astucia? ¡Estulticia! Una criatura ama y teje sueños robados para recuperar su amor. Con seguridad morirá antes de alcanzar su objetivo; ¿y ella? ¡Ella hurtaba sueños y engañaba almas por mera y estúpida diversión!

Llorando brillantes lágrimas de sueño que escurrían desde su caparazón, la *Auditortuga* se lanzó con raudo vuelo al aura de la Luna donde la diosa dormía. Con el sigilo

de una ladrona de sueños, la *Auditortuga* se acercó a su pecho. Muy pronto pudo escuchar dos sueños muy distintos entre sí; el primero un canto de victoria vana y el segundo un llanto de amor arrebatado.

El *Conejo austero* no dormía. la hermosa criatura soñaba despierta como despierta llevaba once años con seis noches. Su sueño cantaba de amor, de pánico y sufrimiento. El poder de la Luna lo tenía aterrado. Lloraba por la *Urracolibrí*.

La hábil *Auditortuga*, habiendo armado su plan durante el viaje, puso manos a la obra y sin pensarlo un segundo le susurró a la gigante lo siguiente en el oído:

"Él al fin te ama y ella se dio por vencida. Él se encuentra a tu lado y ahí está y estará por el resto del tiempo. Has vencido. Has derrotado."

Sonrióse entre sus sueños la tirana en medio de un gesto inspirado por la más grande de las crueldades, gozo que la *Auditortuga* aprovechó para arrancar de su cuerpo al pobre *Conejo austero* y lanzarse, meteoro, sobre la Tierra dormida.

Si hay en el mundo un encuentro de amor más inmenso que aquel que la selva atestiguó esa noche estrellada, le conmino a que lo diga y guardaremos silencio. Lágrimas de luz bañaban a los amantes y aún más luz hervía en sus interiores. Todos ellos se hicieron luz que, de haber deseado, habría eclipsado a la Luna por el resto de los tiempos.

"Los sueños se agotan." Dijo la *Urracolibrí* a su benefactora cuando ésta miró al cielo y vio dormir a la Luna, desnuda del pecho.

"No lo harán. Yo guardo los sueños desde el inicio del tiempo y a la Tierra, desde los cielos, susurraré hasta el final que la Luna tiene un conejo en el pecho. Todos, incluyéndola, estarán seguros de verlo y nadie más que nosotros sabrá que sólo se trata de un monstruo solitario, engañado de ambición y envidia."

Desde entonces la Luna está desnuda. Nadie en la Tierra se imagina que la diosa es blanca y lisa y que el conejo que le vemos son mentiras fabricadas de sueños secuestrados.

El amor guarda silencio. En el fondo de la Tierra, una diminuta *Urracolibrí*, que cabe a penas en la palma de una mano, y un hermoso y sabio *Conejo austero*, retozan su amor a solas, victoriosos de librarse de la inmensa Luna, que no cabe siquiera en la inabarcable bóveda celeste. La *Auditortuga* sonríe; su condena es su mejor laurel; susurrará por siempre sueños a la Tierra y a la Luna, satisfecha porque en el inmenso infinito su existencia significa: dos seres se aman y son libres de hacerlo y agradecen a sus manos celestiales su favor.

